

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**La mujer múltiple:
¿esposa, madre, empresaria? Las experiencias de
microempresarias rurales, adaptándose a nuevos tiempos y
nuevas situaciones en el mundo rural**

Jhonny Ricardo Reyes Peñalva

Tutora: Karina Batthyány

2003

ÍNDICE

<u>I. INTRODUCCIÓN:</u>	Pág. 3
<u>II. METAS PLANTEADAS Y SUPUESTOS:</u>	Pág. 10
<u>III. ELEMENTOS TEÓRICOS:</u>	Pág. 16
<u>IV. LA MICROEMPRESARIA:</u> EL ROL NUEVO, LA NUEVA OPORTUNIDAD.	Pág. 22
<u>Motivos por los que integra el grupo:</u> familia/ella.	Pág. 22
<u>Aporte del grupo a su vida:</u> relaciones entre ellas, objetivos cumplidos, gratificación personal	Pág. 27
<u>El Poder de Microdefinición:</u> reclamo de los familiares, ayuda de los familiares en el hogar a causa del grupo.	Pág. 32
<u>V. LA FAMILIA:</u> ESPOSA Y MADRE, EL ROL QUE HASTA AHORA DESARROLLABA.	Pág. 38
<u>Autodefinición:</u> la máxima responsable del hogar soy yo.	Pág. 38
<u>La visión de los hijos:</u> definiciones sociales sexuales y estereotipos sexuales.	Pág. 44
<u>Mi familia no es así:</u> como ella y su familia no ven claramente la desigualdad entre los sexos.	Pág. 45
<u>VI. ELLA:</u> UNA MUJER QUE ES EJEMPLO Y SACRIFICIO, EL TERCER ROL QUE COLOCA UN "PARCHE"	Pág. 51
<u>La mujer que busca ser:</u> demostración a los demás de que lo que hace es correcto.	Pág. 51
<u>El parche:</u> este rol distiende un poco el conflicto que pudiera generarse.	Pág. 52
<u>Su situación:</u> el Poder de Microdefinición sigue vigente y las tensiones no resueltas también.	Pág. 52
<u>VII. CONCLUSIONES:</u>	Pág. 54
<u>VIII. BIBLIOGRAFÍA</u>	Pág. 60

I. INTRODUCCIÓN:

Observar los microemprendimientos de mujeres rurales desde una perspectiva de género, sin duda aporta elementos interesantes a la hora de intentar comprender las relaciones asimétricas entre varones y mujeres en el ámbito privado y público. En cuanto a la idea de género o sexo social señalamos que entendemos por ella a: "... las definiciones socio-culturales del sexo biológico y las relaciones ante el mismo que reproducen y refuerzan la desigualdad entre hombres y mujeres."¹. La idea de realizar este análisis, ha sido extraída de la experiencia del Taller de Desigualdades de Género en el Uruguay realizado en los años 2000 y 2001, en el cual investigué la existencia (o ausencia) de críticas al sistema de género, de parte de estas mismas mujeres rurales, que surgieran a causa de la participación de estas mujeres en los microemprendimientos rurales. Obtenida la información y luego de terminado el Taller, consideré pertinente ahondar en otros aspectos, para lo cual me basé en la información generada en las entrevistas que se le hicieron a estas mujeres rurales. A partir de allí, constaté que existían otras dimensiones pasibles de ser reinterpretadas y que podían iluminar aspectos dejados de lado en el análisis anterior, focalizado a descubrir si existían críticas al sistema de los sexos dentro de los grupos y a causa de la participación en los mismos.

La investigación realizada permitió visualizar la existencia de pequeñas críticas al sistema de los sexos, sobretodo basadas en la defensa de la mujer saliendo del ámbito hogareño. También se conoció la gran importancia que tiene para estas mujeres el participar en un grupo, que no sólo les permite ayudar a su familia, sino salir de la rutina. En este sentido, se constató que si bien en un primer momento las causas para estar en el grupo se relacionaban más que nada con el hecho de ayudar a la familia, en una segunda lectura se advirtió que los motivos personales (salir de la rutina, mejorar la autoestima, sentirse parte de un proyecto del que eran las máximas responsables), poseían una importancia similar a los motivos basados en la familia exclusivamente. Cuando se indagó acerca de las ideas que ellas tenían acerca de la División Sexual del Trabajo, tomando como referencia a sus familias, pudo observarse que las críticas acerca del Sistema de los Sexos no comprendían a sus familias, en éstas las relaciones entre los sexos parecerían darse en forma igualitaria, ahora bien, cuando las mujeres hablan de las relaciones entre los sexos tomando como referencia a la sociedad, las críticas se hacen un poco más evidentes. Se destaca entonces que estas mujeres advierten cierta desigualdad de oportunidades en perjuicio de las mujeres, aunque sus cuestionamientos no son importantes, lo que da la pauta de un reconocimiento de las desigualdades de género en la sociedad pero no en su familia, en las que "las tareas van compartidas" para utilizar una frase de una de las entrevistadas. El hecho de que las mujeres y los varones acepten y ajusten su comportamiento a un sistema de los sexos, de que las justificaciones para integrar el grupo, y sus ideas sobre la D.S.T.² se ajusten a un sistema de los sexos tradicional, está condicionado por un elemento que consideramos fundamental para nuestro análisis y que se encuentra introducido en la Teoría de J. Saltzman, ese concepto es el "Poder de Microdefinición", mediante el cual en las relaciones interpersonales los hombres poseen el poder para definir las conductas correctas e incorrectas de los actores, generando que las ideas androcéntricas de la D.S.T. sean las que prevalezcan al interior de las familias de las mujeres.

¹ J. Saltzman, "Equidad y Género. Una Teoría integrada..." Cap. I Pág. 35. Ed. Cátedra, España, 1992.

² Utilizamos las siglas D.S.T. para hacer referencia a la división sexual del trabajo.

Y finalmente, en aquella investigación hallamos la interacción de tres roles que la mujer desarrolla en su vida cotidiana. De la interacción de estos tres roles, sumados a las observaciones realizadas anteriormente, surge el interés por conocer de qué manera interactúan estos roles en la vida de las mujeres rurales, y qué efectos generan en su cotidianidad. A partir de ese punto entonces, es que decidimos hacer una relectura de los datos obtenidos, con la finalidad de conocer cómo ellas experimentan esta nueva situación en la que interactúan los roles de **empresaria, madre y esposa**, y ser una **mujer/ejemplo**, además de analizar si se dan cuestionamientos de la División Sexual del Trabajo al interior de los microemprendimientos de mujeres rurales, causados por la incorporación de estas mujeres al trabajo público. Los estudios sobre género realizados en los últimos años han dado cuenta del impacto que tiene para la familia la salida de la mujer al ámbito público, más concretamente a la esfera del trabajo. Estos impactos afectan diferentes niveles (económico, individual, familiar) y repercuten del más diverso modo en las mujeres que llevan adelante este importante cambio. Conocer las causas por las cuales las mujeres deciden ingresar al mundo del trabajo, y los efectos que esta decisión genera son importantes si queremos conocer el incremento o la disminución de las desigualdades de género en nuestro país.

Junto con esto, interesa por demás la idea de observar estos cambios de comportamiento en ámbitos que están asociados generalmente con la conservación de normas de comportamiento tradicionales, ya que en ellos probablemente el ingreso de la mujer a un trabajo, acarree opiniones a favor y en contra más claras que en otro tipo de ámbitos. Pero las sobre lo rural tampoco debemos abordarlas desde un punto de vista “ideal”, manejando “moldes teóricos” que pueden no ajustarse a la realidad actual. Riella³ señalando las ideas que expresaba Newby en 1980, argumenta que actualmente estamos experimentando una mayor integración entre sectores rurales y urbanos en sociedades avanzadas, lo que da origen a la pregunta de si estamos ante la destrucción de la sociedad rural específicamente, o si es necesario usar nuevos elementos para interpretar esta nueva realidad. Junto con esto hace referencia a lo sostenido por Ianni, quien cree que la globalización aumenta la diversidad del mundo agrario haciéndole perder peso en el ámbito nacional y global. El sociólogo uruguayo, cree que la separación urbano-rural se encuentra relativizada por lo dicho tanto por Newby como por Ianni, e indica la existencia de una creciente ruralización de las áreas urbanas cercanas a las regiones agrícolas.

Con este tipo de enfoque debemos dejar de lado la idea de lo urbano como lo “civilizado”, “moderno” y un espacio que brinda la igualdad de oportunidades que no brinda el ámbito rural, “atrasado” y “estancado”. Expresa que todos los problemas de las ciudades contemporáneas impiden que se identifique linealmente a las urbes con el desarrollo, piénsese en las grandes ciudades sumidas en el atraso y la falta de recursos u oportunidades. Se hace necesario para nuestra investigación conocer si lo rural también es diferente a la idea “atrasada” que tenemos de él, y si en ese ámbito se dan iguales oportunidades para hombres y mujeres. Nos parece importante realizar estas apreciaciones porque sirven para conocer el espacio que nuestro análisis pretende abordar. Riella destaca la ruralización de lo urbano que estamos experimentando actualmente, y que lo que importa más es el carácter sociológico de un asentamiento rural, más que otro tipo de datos con los que generalmente se justifica la supremacía de lo urbano frente a lo

³ “Desafíos teóricos y empíricos de la Sociología Rural Contemporánea: una mirada desde Uruguay”, artículo del libro: “30 años de Soc. Rural en América Latina”. ALASRU. Compilador: D. Piñeyro. Mvdeo, Uruguay, 2001.

rural (mayor presencia de servicios públicos o de pautas de consumo específicas, avances en las comunicaciones y la tecnología, entre otros). Por todo esto, nos encontramos ante una nueva ruralidad, una ruralidad contemporánea, que va más allá de la separación urbano-rural. El sociólogo sostiene que ignorar la ruralidad es como negar las especificidades y heterogeneidades cada vez más amplias en este fin de siglo y dejar de lado los sectores más rezagados en las conquistas democráticas. Pero esta ruralidad nueva, si bien debe ser comprendida e integrada a los análisis del ámbito rural, no comprende sólo a lo rural, y debido a que el espacio rural es el que nos ocupa, decidimos hacer aclaraciones acerca de lo que hemos considerado como rural.

Como dice Piñeyro⁴, se debe distinguir entre lo rural por un lado y lo agrícola por otro. No sólo lo rural se refiere a la población residente en forma dispersa en pequeñas localidades sino que comprende las siguientes categorías:

PEA según residencia y Rama de Actividad

	Rama I	Demás Ramas
Residencia rural	A Trabajadores con residencia rural empleados en tareas agrícolas.	B Trabajadores con residencia rural empleados en servicios, comercio, industria...
Residencia urbana	C Trabajadores con residencia urbana y empleos agrícolas, "boias frías", trabajadores zafrales	D Trabajadores con residencia urbana empleados en actividades no agrícolas

Lo más destacable de esta exposición es que se complejiza el concepto de ruralidad. Si bien según Piñeyro por población rural se entiende aquellas que están en un área de baja densidad de población (menos de 2.000 hab. por lo general), se debe entender por esta a las personas que se encuentran en las celdas **A** y **B**. En cambio, si se entiende como población rural aquella que trabaja en tareas agrícolas más allá del lugar donde reside debemos tomar en cuenta **A** y **C**. Si hablamos de los que viven en el medio rural y trabajan en tareas agrícolas tomamos la celda **A**. Piñeyro considera que las sociedades rurales pueden ser definidas como aquellas que existen en localidades geográficas en las que el tamaño y la densidad de población son relativamente pequeños. Este es el caso de nuestros microemprendimientos de mujeres.

⁴ "Población y trabajadores rurales en el contexto de transformaciones agrarias", de "Una nueva ruralidad en América Latina", Norma Garriaca (Compiladora), CLACSO Bs. As.

Observando los microemprendimientos más detenidamente nos topamos con el concepto de “Multifuncionalidad”⁵ de lo rural, concepto acuñado en la Unión Europea y que explica que este ámbito no sólo está dotado de funciones productivas (proveer materias primas por ejemplo) sino sociales y ambientales dentro de las que se encuentran las de conservar las unidades productivas familiares, y ser el espacio en el que las personas conformen empresas que les den posibilidades económicas y sociales (autoestima, confianza, reconocimiento). Más allá de lo dicho debe tenerse en cuenta que el autor al que nos referimos al hablar de este concepto, lo emplea señalando algunas dificultades para la aplicación de la Multifuncionalidad en la especificidad latinoamericana. Pero dice que se puede repensar esta idea con elementos propiamente latinoamericanos, y debe entenderse que la multifuncionalidad se expresa de diferentes formas en los diferentes países de A. Latina. Dentro del Uruguay encontramos grupos como los que nos ocupan, que estamos observando bajo el lente de género, pero teniendo en cuenta estos importantes elementos como la “nueva ruralidad” y el de “multifuncionalidad”. El hecho de investigar a las mujeres rurales, hace necesarias ciertas consideraciones que expliquen el motivo por el que han sido elegidas.

En el ámbito rural, la mujer contribuye con un 41% de la fuerza de trabajo y genera el 33% del ingreso familiar, según estudios realizados⁶. A pesar de esto, su actividad es invisible socialmente, ya que es marginada y excluida tanto en las estadísticas como en la interacción cotidiana⁷, como dice Niedworok: “Las mujeres se encuentran excluidas del mercado laboral y marginadas socialmente dentro del área productiva.”⁸, se encuentran limitadas a los predios minifundarios o a los espacios rurales marginales tanto doméstica como socialmente (la mayoría expulsadas del trastocado sector ganadero). Si tomamos en cuenta la importancia de la mujer en el campo, y aceptamos que a pesar de ello se encuentra excluida del mercado de trabajo, puede entonces destacarse que los microemprendimientos poseen un potencial para ser espacios en los que las mujeres rurales encuentren oportunidades para ingresar al área productiva y obtener un ingreso propio. Existen ciertos estudios que pueden dar una idea de la trascendencia de estos grupos productivos en relación con el posible acceso de las mujeres a la independencia económica, a una nueva percepción de sí mismas como trabajadoras en el espacio público, y a una valoración de sí mismas en términos de igualdad con los hombres en lo que al acceso al mercado de trabajo se refiere.

Pero también podemos encontrarnos con que (como en toda situación en la que la mujer sale al ámbito público) esta nueva experiencia, más allá de ser vivida como un cambio en sus vidas y como un factor enteramente positivo, puede traer aparejado también el hecho de la interposición de roles nuevos y viejos con consecuencias tanto positivas como negativas. La interrogante que se genera de este hecho surge al preguntarnos como son vividos por las mujeres estos roles que se aglutinan en su cotidianeidad, y algunos de los cuales difícilmente sean vividos en armonía. Es en este punto en el queremos hacer hincapié, más allá de las

⁵ “Multifuncionalidad y desarrollo agropecuario sustentable”, E. Gudyans, Revista Nueva Sociedad 174, 2001.

⁶ Peaguda, Mandl; “Las políticas del sector agropecuario frente a la mujer productora de alimentos en el Uruguay.”; Pág. 34; IICA; 1994.

⁷ Nelly Niedworok; “La mujer rural: familia y trabajo en el Uruguay”; de “Mujer en el Uruguay; ayer y hoy.”; GRECMU-EBO, Mvdeo., 1986.

⁸ Ibid.

posibilidades que brinda esta nueva experiencia, y teniendo en cuenta el ámbito rural en el que se realizan: llegar a analizar de qué manera se articulan roles que parecen superponerse como el de ser microempresaria por un lado, el de ser madre y esposa, y el de tener que mostrarse como ejemplo de que es capaz como mujer, roles que si bien no son estrictamente excluyentes, ya observaremos que dan lugar a conflictos internos en la vida cotidiana de estas mujeres y sus familias. Aceptamos con Schutz la existencia de "realidades múltiples", de "ámbitos finitos de sentido", los cuales son un determinado conjunto de experiencias nuestras con un estilo cognoscitivo específico⁹, son coherentes en sí mismas y compatibles unas con otras. Entendemos que los diferentes roles se ajustan a diferentes realidades múltiples, pues comprenden tipologías marcadas que se desprenden de la observación del discurso de las mujeres rurales, y cada uno posee unas características de coherencia y compatibilidad.

Además, se puede considerar a los microemprendimientos de mujeres rurales como una oportunidad de las mujeres para salir de la exclusión, y hacerse conocer en el área productiva, dejando de lado la reclusión que les provoca su atención exclusiva a lo doméstico, para dar paso a actividades que le otorguen no sólo recursos económicos, sino autonomía personal, y por que no una nueva visión de su papel como mujeres. Así lo expresa Cecilia Fernández: "Partimos de la base de que el trabajo, el empleo y el ingreso son elementos muy importantes no sólo para cubrir necesidades básicas sino también para alcanzar a escala individual y personal satisfacción y gratificación en relación con intereses, auto percepciones, posibilidades de interrelación y comunicación con otros, y niveles de información indispensables para lograr desarrollar cierta independencia y libertad personal."¹⁰

Rosario Aguirre¹¹ argumenta que: "La presencia de las mujeres como microempresarias se presenta con más frecuencia en las actividades orientadas a la supervivencia familiar.". También indica: "las mujeres valoran sobretodo el tipo de relaciones y el ambiente de trabajo de estas pequeñas unidades, ya que posibilitan la creación de un clima más humanizado que el existente en empresas más grandes." En cuanto a las tareas realizadas dentro de esos grupos indica: "Las tareas desempeñadas implican el conocimiento de un oficio o la posesión de destrezas consideradas como propias de la condición femenina." En esta última afirmación encontramos una primera advertencia, ya que es probable que las mujeres reproduzcan su papel asignado por el sistema de los sexos, y muy poco haya cambiado.

Nilia Viscardi¹², con relación al tema de los microemprendimientos de mujeres rurales como posibilidad de promoción de objetivos de género, extrae varias conclusiones. Entre ellas destacamos:

- **Existe en las mujeres rurales estudiadas un enfrentamiento entre limitantes para participar y la superación de las diferencias para llevar a cabo actividades en el grupo productivo.**

⁹ Para la definición de estilo cognoscitivo ver: A. Schutz, El Problema de la realidad Social, Amorrortu Editores, Bs. As., 1974.

¹⁰ Cecilia Fernández en "Microemprendimientos, mujeres y políticas de ajuste."; Compaginadoras: R. De los Saños, C. Echer y M. Mira; Ed. Red Mujer Uruguay, 1994.

¹¹ Rosario Aguirre; Ponencia n° 5: "Trabajo femenino y proyectos productivos." en "Microemprendimientos, mujeres rurales y políticas de ajuste." Pág. 39; Compaginadoras; De Los Saños, Echer, Mira; Ed. Red Mujer Uruguay, 1994.

¹² Monografía n° 30, Departamento de Sociología, "Logro de objetivos de género desde la promoción de grupos productivos con mujeres rurales."; Pág. 33; año 1996.

- Puede encontrarse el origen de la formación de una conciencia con problemáticas de género en estas mujeres.
- Como los objetivos económicos están lejos de alcanzarse y el reconocimiento social se basa en gran parte en el éxito monetario, esta situación que ellas viven a nivel familiar y social les genera un escaso reconocimiento de su actividad, es sustancial para las mujeres realizar su actividad para lograr legitimación social.
- Las mujeres asisten a los microemprendimientos sobretodo para salir del aislamiento, lo que en cierta forma es una toma de conciencia de que esta actividad económica les puede dar más autonomía de su aislamiento otorgándole mayor poder sobre los recursos, no se plantean críticas claras y concretas a las relaciones de género.
- Estas experiencias deben fortalecerse más para consolidar una conciencia de Género en ellas y eliminar los obstáculos que les pongan los demás, participar en los grupos productivos conlleva cierta tensión en el hogar.
- Igualmente es difícil para ellas modificar las relaciones de Género socialmente construidas.
- En su realidad no encontramos la dimensión política de una acción participativa.
- Existe una vivencia conflictiva entre el mundo real de mujeres identificadas como madres y esposas y la conciencia de la necesidad por salir y revalorizarse a sí mismas.

Viscardi hace uso de un estudio del IICA¹³ para dar cuenta de la situación de mujeres rurales uruguayas en general, y sobretodo de las que son productoras de alimentos. Según este trabajo que hemos observado, el IICA entiende que para lograr una producción agrícola diversificada y a la vez para aumentar la productividad de las explotaciones agropecuarias pequeñas, se deben encontrar determinados factores. En este sentido, la mujer es un sujeto productivo imprescindible. Dentro de este escenario, las mujeres se encuentran en una proporción menor a los hombres que en la ciudad, existe un bajo porcentaje de jefas de hogar, y una escolaridad aceptable. Por estas razones, y por la falta de inclusión de la mujer en los programas de desarrollo rural se cree que la PEA es abrumadoramente masculina. Esta falta de programas de desarrollo rural sobretodo en pequeñas unidades familiares se refleja en la invisibilidad de la mujer como actor productivo en las cifras oficiales. Las mujeres son invisibles y los programas que se desarrollan para ellas no poseen enfoques de género que contribuyan a la mejora de su situación.

Olga Goldemberg¹⁴ comenta, acerca de los obstáculos que enfrentan estas mujeres rurales, lo siguiente: "Finalmente, la sobrecarga de trabajo, sus propias barreras ideológicas, amén de la vigencia de los poderes hegemónicos que otorgan la legitimidad a su condición de género, se constituyen en obstáculos para que las mujeres desarrollen la capacidad de analizar su propia condición vital, identificar sus necesidades, articular y canalizar sus demandas, hacer oír su voz, decidir sobre su propia vida."

¹³ "Productoras agropecuarias en América del Sur.", IICA, San José, Costa Rica, 1996

¹⁴ "Cuaderno de FLACSO n° 2", Pág. 98, Ediciones Sede Académica de México, año 1993.

Todo esto nos va conduciendo a pensar en la exclusión que experimentan las mujeres, como lo expresa Kirai de León¹⁵ quien dice que el Censo Agropecuario ni siquiera considera trabajo a las tareas domésticas, y que la mujer sólo aparece como parte de la población lo que significa un subregistro de su actividad económica. Analizando las limitaciones y desafíos de las trabajadoras rurales De León¹⁶ encuentra dos tendencias que mueven a las mujeres rurales a participar en estos grupos productivos, o microemprendimientos:

- Paliar necesidades prácticas (falta de recursos de ella y el grupo doméstico)
- Y necesidades estratégicas (superar su situación de subordinación, ejercer más poder, manejar recursos productivos, entre otros)

Y como lo señala Rostagnol¹⁷, existe una relación entre aislamiento y mantenimiento de valores tradicionales que vuelve muy difícil el acercamiento de las mujeres rurales. Hay muchas limitaciones para que estas mujeres puedan consolidar su independencia económica, lo que vuelve bastante difícil sus actividades en el trabajo extradoméstico. Existen investigaciones¹⁸ que destacan los casos en los que las mujeres son asalariadas, y aún así el poder masculino sobre los recursos y las decisiones permanece. Las mujeres casadas agregan sus salarios al total familiar y los hombres controlan los fondos. Si las mujeres trabajan en las tierras de su familia, los hombres deciden tareas y horarios de trabajo.

La participación en estos grupos productivos permitiría la obtención de autonomía personal, salir de la reclusión del hogar, e implica una carga de responsabilidades, dedicación de tiempo y esfuerzo que ayuda a promover la creencia de que las mujeres son capaces de llevar adelante sus propios proyectos, como lo señala Jelin¹⁹, por esta y las cosas señaladas anteriormente, es que indagar acerca de los microemprendimientos de mujeres rurales observado desde una perspectiva de género posee una importancia sustancial. **También se hace importante conocer como experimentan estas mujeres el hecho de estar en una etapa de transición, en la que se van cambiando ideas, y en la que conviven estereotipos que pueden no ser abandonados e incluso contradecir las ideas de cambio que se generan, a causa de su nueva experiencia, de esta interacción entre roles diferentes y en conflicto.**

¹⁵ Kirai de León, "El Uruguay rural y sus mujeres; producción, trabajo y organización.", GRECMU, Mvdeo ; Pág. 19, 1993.

¹⁶ K. De León, "Limitaciones y desafíos en el trabajo con las mujeres rurales desde una perspectiva de género", GRECMU, Mvdeo. 1995.

¹⁷ Susana Rostagnol, "La mujer y el medio rural.", Pág. 24, Ciedur, Mvdeo, 1989.

¹⁸ Spindel, Jaquette, Coordini, "A mulher e mudancas no processo de producao agricola. Estudos sobre a America Latina", IICA 1984.

¹⁹ E. Jelin, "Ciudadanía e Identidad. Una reflexión final."; artículo publicado en libro del cual no se tienen referencias.

II. METAS PLANTEADAS Y SUPUESTOS:

A partir de la experiencia de una investigación realizada en el marco del Taller de desigualdades de Género en el Uruguay, se pudo constatar mediante el análisis de las entrevistas, que se daban ciertos comportamientos regulares definidos y diferenciables, los que se definieron como tres de los roles más importantes que estas mujeres realizaban en su vida diaria: el rol de empresaria, el de madre y esposa, y el que fue denominado el de mujer/ejemplo. Estos roles son retomados en el presente trabajo con el objetivo de conocer más profundamente su dinámica, su desarrollo y sus efectos sobre las mujeres rurales que participan en microemprendimientos. Los roles se han definido como "tipos ideales", y consideramos que la dinámica que ellos manifiestan puede aportar elementos significativos para comprender de manera más acabada las relaciones de Género entre hombres y mujeres en el ámbito rural.

- El objetivo central de la anterior investigación fue:

Estudiar si existían, en el interior de microemprendimientos de mujeres rurales, cuestionamientos de las definiciones de las relaciones tradicionales de género acerca de sus familias y lo que ellas perciben como la sociedad en general, que surjan a causa de la conformación de ese grupo de mujeres.

Para llevar a cabo dicha investigación se necesitó:

- *Determinar si esas mujeres rurales se identificaban con el grupo que conformaba el microemprendimiento, que significaba el grupo en sus vidas.* Este objetivo fue buscado debido a que nos pareció trascendente conocer la realidad empresarial de las mujeres rurales. Esta incursión en el ámbito público del trabajo es una nueva experiencia que les puede proporcionar posibilidades y dificultades, y en las que ellas pueden encontrar un nuevo ámbito de su vida en el que llevar a cabo sus realizaciones personales. A la vez, es un espacio en el que ella encuentra a mujeres en su misma situación, y acaso pudiéramos encontrar un nuevo tipo de interacción pautado por el cuestionamiento a algunos estereotipos de género. Nos es muy útil conocer si la visión que poseen del microemprendimiento se ajusta o no a definiciones sexuales tradicionales.
- *Apreciar que definiciones acerca de la división sexual del trabajo en sus familias, efectúan las mujeres, y si ellas concordaban con las definiciones del sistema tradicional de género.* El interés en este objetivo, relacionado con el anterior, estuvo determinado por conocer sus ideas acerca de la D.S.T., para saber si se correspondían o no al sistema de los sexos tradicional. Además se intentó conocer si existe una coincidencia o contradicción entre el discurso y la práctica cotidiana. También se buscó conocer de que manera los demás integrantes del hogar colaboran con las mujeres rurales, y como opera el poder de Microdefinición en manos de los hombres, el cual define las situaciones de forma androcéntrica dentro de los hogares. Este objetivo se relaciona con el anterior para conocer la dinámica entre la empresa y la vida familiar, y para comprender que ha cambiado (para mejor o peor) en la realización de las tareas, debido a la incorporación de la mujer al trabajo público. También se buscó conocer desde que ideas base surgen las ideas de las mujeres rurales acerca de las relaciones de género.

- *Observar si esas definiciones acerca de lo que deben ser las relaciones entre los sexos en la sociedad en general, concuerdan con el sistema tradicional de género. Investigar si estas mujeres realizan similares definiciones acerca de los roles tradicionales de género, con respecto a la familia y la sociedad en general.* Este objetivo está referido a uno de los elementos de análisis más importantes manejados para esa investigación, y que es la comparación entre opiniones sobre las relaciones entre los sexos tomando como referencia a la familia por un lado, y a la sociedad. La intención fue conocer si existían contradicciones entre las opiniones. Esta contradicción pudiera explicarse acaso por la influencia del poder de Microdefinición al interior de las familias, que impedían cualquier crítica, críticas que podrían surgir si el ámbito del cual se habla es un espacio más impersonal como la sociedad. También se buscó conocer si las mujeres visualizaban las desigualdades de género en el interior de su familia y además en la sociedad en general, para tener una idea más acabada de lo que ellas pensaban sobre cuestiones de género, y cómo esas ideas influían a su vez en su desempeño empresarial, y viceversa.
- *Conocer cuáles son los motivos que argumentan las mujeres para integrar el microemprendimiento. Averiguar cuál de ellos es el más importante.* En este objetivo se ha indagado acerca de las motivaciones que ya desde el arranque pueden determinar que era lo que las mujeres rurales esperan de la conformación del microemprendimiento. Buscando averiguar bajo qué circunstancias ellas llegaron a participar en el grupo, conociendo las ideas que han influido en ella para que se decidiese a participar. Se buscó conocer la influencia del entorno social y el familiar sobre las decisiones de las mujeres rurales y cómo ellas manifestaban lo que podía ser una posibilidad de ayudar económicamente a su familia a la vez que realizarse personalmente.

Con esas metas y de acuerdo a los antecedentes manejados, se generaron determinadas conclusiones que fueron:

- Las mujeres rurales se sienten identificadas con el grupo que conforma el microemprendimiento, es una parte importante en sus vidas, la sienten como un espacio de realización personal.
- Las definiciones acerca de la división sexual del trabajo efectuadas por las mujeres en relación con la familia, cuestionan algunas de las definiciones acerca de los roles tradicionales de género, a pesar de que ellas desempeñen roles aceptados como tradicionalmente “para mujeres”. Este cuestionamiento no pone en tela de juicio todo el sistema de género tradicional.
- De la misma manera, sus definiciones acerca de los roles tradicionales de género con respecto a la sociedad en general, apenas cuestionan algunas de las definiciones de los roles tradicionalmente aceptados como válidos, pero no se corresponden con una crítica al sistema de género en su totalidad.
- Las mujeres difieren en sus apreciaciones sobre los roles tradicionales de género, con respecto a la familia y la sociedad en general. Existe una contradicción entre lo que considera justo e injusto cuando habla de la familia o de la sociedad, probablemente por la influencia del poder de Microdefinición.

- Cuanto más identificadas se encuentran estas mujeres con el grupo del microemprendimiento, mayor es el cuestionamiento de los roles tradicionales de género.

- En esta monografía se busca:

Conocer la dinámica de los roles: “mujer y esposa tradicional”, “microempresaria” y “mujer/ejemplo”, apreciando qué efectos tiene, como se origina y sostiene esta dinámica en el mundo cotidiano de vida de las mujeres, las cuales poseen la cualidad de vivir una realidad múltiple. Según lo observado, en el discurso de las propias mujeres en ellas se encuentran interactuando (peleando) posiciones, el rol de *empresaria*, que lleva de la mano el triunfo personal, su rol de *mujer/ejemplo* en ser ejemplo para sus hijos y sus familiares cercanos, demostrando que es capaz de llevar adelante ese cambio, y el rol de *esposa y madre*. Se considera a estos tres roles como realidades múltiples, ámbitos finitos de sentido, los cuales están presentes en el mundo cotidiano de la vida de estas mujeres rurales, siempre teniendo en cuenta las asimetrías de poder en el seno de las familias, cuya ideología sexual está basada en un sistema de sexos tradicional.

Para ellos se trata de:

Reinterpretar cuales son sus impresiones con respecto a ser integrantes de una empresa propia, una nueva realidad en su vida, y profundizar acerca de los motivos para integrarla. Además se busca redescubrir la importancia de su trabajo con relación a otros ámbitos de su vida, y cómo interactúan el tiempo laboral con el familiar. Se busca ahora profundizar en ese mundo que es la empresa y de conocer a fondo lo que para ella representa desempeñar el rol de *microempresaria*, que representa lo diferente de su situación anterior, y apreciar como viven ellas esta nueva experiencia, frente a que obstáculos se encuentran, y las relaciones que se desarrollan entre ellas a la luz del Poder de Microdefinición. En este sentido se trata de apreciar hasta que medida el Sistema de los sexos determina los motivos para integrar el grupo, las relaciones que a su interior se dan, y las posibilidades de que los familiares reclamen más dedicación de las mujeres al hogar en detrimento del microemprendimiento.

Se necesita además volver a analizar que definiciones acerca de la división sexual del trabajo en sus familias, efectúan las mujeres, y si ellas concuerdan con las definiciones del sistema tradicional de género, además de conocer qué tareas realizan los demás miembros del hogar. Es necesario comprender las ideas que estas mujeres tienen del rol de “madre y esposa típica”, e indagar acerca de la relación, de la interacción entre el rol empresarial y el tradicional. Con este abordaje pretendemos conocer cuál es el funcionamiento del poder de Microdefinición al interior de las familias, que pueda determinar la forma en que las mujeres participan en el microemprendimiento, así como las tareas que realiza en un hogar en el que estará menos tiempo. Se trata asimismo de identificar sus ideas de la D.S.T., junto con la D.S.T. efectiva que se dan en el hogar y si las tareas son compartidas o no por los demás integrantes del hogar. En este sentido se busca conocer como los hombres utilizan el poder de Microdefinición androcéntrico a la hora de colaborar con las tareas del hogar. Se buscará conocer si el rol que desempeña corresponde a un Sistema de los sexos tradicional y por qué razones, así

como de conocer la dinámica familiar debido a esta interacción entre lo nuevo (la empresa) y la familia.

Por último, y como una síntesis de la dinámica entre las dos realidades anteriores, se tratará de conocer este tercer rol que se ha encontrado, y que surge de la interacción de los dos roles de "empresaria" y "esposa y madre". Este rol parece corresponder con una resolución de acuerdo al sistema de los sexos tradicional, y en el cual podríamos encontrar una adaptación del sistema a la nueva situación. Se trata de conocer que tipo de adaptación se da, y como esto mejora y empeora las relaciones entre los sexos. Este resultado de la interacción de roles será observado para saber que efectivamente ha sucedido en esta situación en que las mujeres rurales participan de un microemprendimiento y a la vez están sujetas a un Poder de Microdefinición androcéntrico, que da origen a este tercer rol, el cual exige de las mujeres una demostración a los demás que no han descuidado las tareas del hogar del cual son las "máximas" responsables.

Las suposiciones que se manejan para esta monografía son:

En esta monografía partimos de la noción que los motivos son económicos familiares y también económico personales. El supuesto manejado es que estos dos motivos están asociados a dos roles. Por un lado el que desarrollaba y que es acorde al sistema de los sexos tradicional: es el de madre y esposa "tradicional o típica", que sale a trabajar más que nada para ayudar a su marido y a su familia. Por otro lado El motivo de índole personal se asocia al rol que desempeña ahora: la "microempresaria" y en cierta forma está relacionado con un cuestionamiento a la división sexual del trabajo tradicional. Debido a que el rol de microempresaria no se ajusta al sistema de los sexos tradicional se debe encontrar una justificación de acuerdo a las ideas sexuales tradicionales, generando que los motivos de ayuda a la familia (asociados a un rol de "madre y esposa" típica, preocupada exclusivamente por la economía familiar) se argumenten como más importantes que los personales, los cuales sin embargo existen y denotan una necesidad real de las mujeres por salir de la rutinaria situación de "ama de casa". Existiría entonces una interacción conflictiva entre esos dos roles que representan dos ideas de los sexos y la D.S.T..-

Para el análisis que utilizamos ahora, observamos más a fondo la realidad de la microempresa. Indagamos acerca de las relaciones entre ellas y el aporte del grupo en sus vidas para continuar conociendo este rol esta "realidad" de ser microempresaria y las alegrías y dificultades y desventajas que le ocasionan a las mujeres, y porqué. Se cree que el Poder de Microdefinición se manifiesta sobretudo en el reclamo de los familiares y es la forma del sistema de los sexos de "controlar" esta conducta desviada, además de que se busca conocer como se articula el trabajo doméstico, en el que sigue jugando importante papel el rol "tradicional". La ayuda reproduce los estereotipos de género, pero se busca saber el porqué. Suponemos que el entorno social y familiar condiciona no sólo la participación en el grupo, sino en el hogar. Y que las mujeres tampoco han encontrado un mundo aparte en el que "autonomizarse" y realizar una actividad separada de su entorno. El grupo se nos presentaría como una prolongación de necesidades familiares y de relacionamientos sociales enmarcados en un sistema de los sexos tradicional, que "maquilla" las verdaderas motivaciones de las mujeres, les exige no descuidar el hogar (mediante el Poder de Microdefinición androcéntrico), y les impide un desarrollo informal de su trabajo. Se podría ver esto al encontrar que se busca hacer dinero, pero exclusivamente para la familia, no como una posibilidad de salir de la dependencia económica con respecto a los esposos.

El sistema de los sexos la define a ella como máxima responsable del hogar, y así se ve ella. A pesar de que desea que sus hijos no estén condicionados por estereotipos sexuales, y considere que no hace diferencias con ellos, su comportamiento (y el de su esposo), denotan una práctica que les demuestra a sus hijos que para que una mujer trabaje debe compartir el tiempo del trabajo con el del hogar, aunque no exista tiempo libre. Ha nacido entonces un nuevo rol, el de la mujer/ejemplo, que es el producto de la interacción de los roles de los que hemos venido hablando. Este rol es una solución del sistema de los sexos a la nueva situación que libera a la mujer del hogar, pero la divide entre lo público y lo privado. Ella no cuestiona la D.S.T. al interior de su familia, influida por un Poder de Microdefinición que establece que la situación que ella vive es la que le corresponde. A su vez el tercer rol que aparece es una adaptación del sistema de los sexos a la nueva situación y es una especie de "parche" que tapa la situación pero no la soluciona. Debe desempeñar este rol de Mujer/ejemplo para demostrarles a los demás de que es correcto lo que esta haciendo a pesar de los reclamos que recibe, y del escaso reconocimiento que puede tener su participación en el grupo. El Poder de definición en manos de los hombres sigue vigente y las tensiones entre roles también.

Metodología

A raíz del tema seleccionado la metodología seleccionada en el Taller de Género, fue la cualitativa, que se ocupó de recoger datos descriptivos tomando las palabras y conductas de las personas. La conducta humana es vista como el producto del modo en que la mujer (en este caso) define su mundo, y la interpretación intenta lograrse desde el punto de vista de otras personas. Se busca la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente. La técnica elegida fue la entrevista. Las preguntas fueron abiertas pudiendo las entrevistadas explazar en ellas si lo desearan, pudiendo el entrevistador orientar la respuesta cuando la entrevistada se vaya de tema, o se considere que se extiende en conceptos no relevantes para la investigación. Se usó como técnica complementaria la observación y descripción tanto de las entrevistadas como de su lugar de trabajo.

Los casos que se han estudiado, corresponden a microemprendimientos de mujeres rurales de las zonas rurales de Montevideo y Canelones.

El primer caso estudiado, es un grupo productivo que se ocupa de la venta de frutas y verduras cosechadas en los predios de las familias de las mujeres, en la zona de Melilla. Está integrado por 6 mujeres, todas de la zona. Trabajan de Lunes a Viernes y hasta el mediodía del Sábado. Hay dos mujeres en la administración, una va de mañana y otra de tarde. Las demás están en el área de Packing, desde las 10:00 hasta las 16:00 hs. En esta área, envasan la fruta que trajeron en la mañana, de acuerdo a los pedidos de familias de la zona que han recogido anteriormente. Luego de envasados varios pedidos se procede a repartirlos en una camioneta. Están planeando hacerle mejoras al local que alquilan, y también tienen en mente promocionar productos de otro microemprendimiento que elabora mermeladas, realizando así una feria de esos productos del otro grupo (mermeladas, hongos, condimentos) los Sábados.

Los datos de las entrevistadas son:

Entrevistada 1: 46 años. Casada, sin hijos. Secundaria completa, un año de Universidad, Carrera Derecho. Vivió en Montevideo hasta que se casó y se mudó al campo. Allí colabora con su marido en las tareas administrativas de la producción.

Entrevistada 2: 68 años. Casada, sin hijos (ambos fallecieron hace dos años). Maestra jubilada, fue maestra de casi todas las integrantes del grupo. Desde siempre vivió en Melilla y se dedicó a participar en grupos de productores y diferentes asociaciones productivas.

Entrevistada 3: 36 años. Casada, tres hijos, una va al Liceo y los otros dos a la escuela. Secundaria completa. Siempre vivió en la zona, donde conoció a su esposo, el cual colabora en la empresa.

Entrevistada 4: 55 años. Casada con un productor de la zona. Primaria completa. Dos hijos que estudian y trabajan en Montevideo. Esta es su primera experiencia laboral fuera del hogar.

Entrevistada 5: 32 años. Casada, sin hijos, vive junto a su esposo y su madre. Psicóloga, también trabaja de lo que estudió (algunas horas a la semana) además de estar en el grupo. Vivía en Montevideo, y luego de casada se mudó a Melilla.

Entrevistada 6: 38 años. Casada, una hija, concurre a la escuela. Secundaria incompleta. Siempre vivió en la zona, es hermana de la entrevistada 3.

Finalmente cabe destacar que cuatro hombres colaboran con estas mujeres, los esposos de las entrevistadas 3, y 6, además de uno que conduce la camioneta de los repartos, y otro que es el sereno.

El segundo caso es un grupo de muy reciente formación, formado cerca del pueblo de Aguas Corrientes, que se dedica a la venta de hierbas y yuyos medicinales. La producción de las hierbas y yuyos se realiza en el predio de cada una, se reúnen dos veces a la semana para reunir pedidos y planificar la venta en la semana, y durante el transcurso de la misma cada una se encarga de entregar los pedidos a quienes lo solicitaron. El fin de semana se reúnen para planificar la producción y las ventas de la semana próxima. Cada reunión dura 3 horas aproximadamente. En la casa el trabajo está compartido con las tareas del hogar, pero se corresponde a unas dos horas diarias. El punto de reunión es la casa de la entrevistada 9.

Entrevistada 7: 34 años. Soltera, sin hijos. Vive con sus padres en el predio de la familia. Secundaria incompleta. Vive en la misma casa en la que nació, siempre en el mismo lugar.

Entrevistada 8: 27 años. Soltera, sin hijos. Vive en casa de sus padres. Secundaria incompleta. Siempre ha vivido en el mismo lugar.

Entrevistada 9: 44 años. Casada, cuatro hijos, vive con ellos su padre. Primaria completa. Vivía en la zona desde siempre, se casó y se mudó al predio en el que ahora se encuentra su familia.

Como se sabe, la elección de la población era de trascendencia para el estudio. Se ha elegido entrevistar un microemprendimiento consolidado y ya conocido en la zona, y otro en formación. Hemos tratado de tener grupos de Montevideo y el Interior. Y se decidió entrevistar a todas las mujeres mayores de 18 años de esos grupos productivos. Debido a las características cualitativas de la investigación, y como no se está buscando la significación estadística sino la comprensión del fenómeno, se ha tomado en cuenta sólo dos grupos productivos de mujeres de todo Montevideo rural. Las entrevistas se realizaron en los propios locales que las mujeres utilizaban como punto de reunión o de trabajo en caso de poseerlo, o en su defecto en la casa de las entrevistadas. Las entrevistas, tal es la técnica seleccionada, se realizaron durante los meses de Abril, Mayo y Junio del 2001.

III. ELEMENTOS TEÓRICOS:

He considerado de gran importancia para el estudio de las relaciones de género al interior de estos grupos, elementos provenientes del abordaje realizado por Janet Saltzman. Esta autora, ha elaborado un conglomerado teórico que pretende explicar la estabilidad y cambio del sistema de género, así como las asimetrías de poder entre los dos sexos.

Microprocesos

En primer lugar, la autora indica que cualquier división del trabajo, exige algún grado de cooperación e interdependencia entre las personas que se especializan en realizar las tareas indispensables para poder vivir. Al mismo tiempo, estos “especialistas”, intercambian bienes y servicios. Se ha notado que desde el comienzo de las formas agrarias y de pastoreo de producción económica se ha dado una estratificación de los sexos generalizada. En estas sociedades, la división sexual del trabajo ha situado desproporcionadamente a los hombres en roles de trabajo que generan acceso directo a recursos materiales. Debido a que los hombres constituían el conjunto principal de la mano de obra extradoméstica, las tareas restantes que hay que llevar a cabo se convierten en especialidad de las mujeres, no produciendo ningún acceso directo a los bienes materiales. Debido a que las mujeres al producir bienes lo hacen para el consumo familiar, no adquieren recursos que se puedan intercambiar por otros bienes de afuera de la familia. Se dedican así a la producción de subsistencia, lo que les da poco reconocimiento y escaso reconocimiento social, en sociedades orientadas alrededor de la producción y el intercambio, a la vez que añaden el trabajo de una mano de obra a su carga de tareas domésticas. Más adelante continúa diciendo que en las familias de hoy día, en las que ambos ganen dinero, las mujeres realizan la gran mayoría de las labores del hogar, mientras sus maridos contribuyen apenas más que los maridos de mujeres que no poseen un trabajo remunerado.

Y hablando en términos de la Teoría del Intercambio destaca Saltzman que (por lo menos en sociedades agrarias, de pastoreo e industriales) los hombres aportan a la familia prácticamente la todos los recursos materiales que hacen falta para la supervivencia de sus miembros. Los hombres poseen los recursos que hacen falta para adquirir cosas deseadas de los miembros de la familia. Y para equilibrar este intercambio, las mujeres proporcionan servicios a sus maridos atendiendo a sus necesidades personales, a las de los demás miembros del hogar y atendiendo también al hogar en que viven. Este intercambio es desigual por la razón que las mujeres dependen sustancialmente de los maridos para acceder a los bienes materiales. Y muchos hombres podrían obtener los servicios necesarios proporcionados por sus esposas. Cuando los maridos proporcionan recursos apreciados y escasos a la familia que las mujeres no proporcionan, éstas buscan equilibrar el intercambio ofreciendo obediencia a las exigencias de sus cónyuges. Hay que tener en cuenta aquí dos cosas: los que se benefician de los servicios de las mujeres pueden ser otros familiares, niños y ancianos, y los hombres podrían no percibir claramente algunas porciones del trabajo de las mujeres. Por otro lado, estas inversiones son menos cuantificables que aquellas que realizan sus maridos en el trabajo no doméstico.

Los hombres, con un mayor poder de recursos en el nivel micro, pueden decidir en qué tareas de la casa desean participar, eligiendo las más deseables. Esto hace que: los hombres realicen pocas tareas en el hogar, las tareas que realizan son más ocasionales que las realizadas por las mujeres, o realizan las tareas menos interesantes. Con este micropoder pueden también determinar si sus esposas deben o no complementar su trabajo dentro del hogar con un trabajo fuera de la casa. Si estas trabajasen fuera de la casa, el poder micro de los maridos se reduce, pero nunca se elimina. Ellos aún son capaces de imponer a sus esposas la responsabilidad del trabajo doméstico. Todo esto genera que ellas sean menos capaces de competir con los hombres por el trabajo generador de recursos fuera de la casa, y esto aumenta la D.S.T. en niveles macro.

Macroprocesos y procesos intermedios

A causa de una división del trabajo de macronivel que sitúa los recursos materiales de forma desproporcionada en los hombres, los procesos de micronivel entre mujer y marido refuerzan la D.S.T. Los recursos de macropoder que se acumulan en las elites, las que toman las decisiones más relevantes, descansan claramente en personas del sexo masculino. Y de esto se desprende que cuanto mayor sea la división sexual de macronivel y de micronivel del trabajo, mayor es la frecuencia con la que los hombres ocupan los roles de elite, en los que se acumulan recursos de macropoder. Esto a su vez favorecerá una distribución de oportunidades y recompensas en los ámbitos no domésticos, esto servirá de ayuda más a los hombres que a las mujeres.

Poder de los recursos y poder de Microdefinición

La autora también tiene en cuenta un elemento que nos será de bastante utilidad como herramienta analítica, este elemento es conocido como el **Poder de Microdefinición**²⁰. Los hombres también son capaces de convertir el poder de los recursos en poder de Microdefinición.

Usarán su poder de definición para legitimar las definiciones sociales sexuales, ya que así se benefician del estatus-quo del sistema de los sexos. Estas definiciones como se puede apreciar, apoyan la división sexual del trabajo y la deferencia femenina ante los hombres. Sucede que cuando los hombres tienen un gran poder de Microdefinición (y las mujeres están aisladas) es muy probable que las mujeres acepten las definiciones masculinas de la realidad. Es probable también que las mujeres realicen las tradicionales tareas sexuales, apoyando así la división sexual del trabajo. De esta forma, aumenta el poder de los recursos de los hombres.

Como se verá todos estos procesos tienen una lógica circular, que se retroalimenta, y si bien no trataremos de justificar o de aprobar su teoría completa en los hechos, está claro que entendemos como acertada su exposición teórica y estamos de acuerdo con los procesos que describe y los conceptos que maneja. Si bien consideramos pertinentes los supuestos, centraremos nuestra atención en el Poder de Microdefinición que se da al interior de las familias, para darle explicación al problema que nos ocupa. Sumado a lo dicho, se han tomado en cuenta las ideas que se refieren a la ideología, las normas y los estereotipos sexuales. Las definiciones sociales sexuales reflejan las experiencias y percepciones de aquellos que las generan, propulsan e imponen a la sociedad, es decir, reflejan las

²⁰ Este elemento es definido más adelante.

opiniones de las elites. Dentro de este sistema de los sexos así definido, la ideología sexual, y con ello las definiciones sociales sexuales fomentan: la desigualdad en la distribución de oportunidades y recompensas en roles de trabajo no doméstico, la participación masculina en puestos de elite, y la división sexual del trabajo en varias dimensiones.

Junto con esto, el proceso que mantiene la desigualdad estructurada basándose en las definiciones sexuales es la sexualización. La perspectiva de la sexualización (relacionada con la socialización) "enseña" características "apropiadas" para cada sexo, sobretodo para generar imágenes sobre la diferenciación sexual del trabajo. La división sexual del trabajo y las definiciones sociales sexuales refuerzan la participación masculina en el trabajo extradoméstico y en los puestos de elite. Observamos así como la ventaja masculina produce más ventaja masculina, tanto a través de la coerción psíquica como la física. Es muy probable que el sistema descrito exija que las personas vivan en familias heterosexuales para mantener la división sexual del trabajo establecida. Estos procesos exageran el poder masculino, controlan la estabilidad del sistema y castigan a los "desviados". Este sistema, junto a sus procesos, es muy resistente al cambio porque opera en el nivel intrapsíquico y en el nivel interactivo.

Las afirmaciones anteriores están acompañadas por conceptos teóricos claves que sirven para comprender mejor los procesos mencionados. El concepto de **sexo social**, o mejor dicho el de género es claramente señalado por la autora como un variable sociocultural:

*"Con el uso de este término, transmito mi opinión de que por lo que se refiere a cuestiones teóricas que aquí se abordan, la biología no constituye una variable relevante. Son, más bien, las definiciones socio-culturales del sexo biológico y las relaciones ante el mismo las que producen y refuerzan la desigualdad entre hombres y mujeres. "*²¹

Pero este concepto no se encuentra aislado, sino que se engloba dentro adentro de un sistema, el **sistema de los sexos** propiamente dicho, definido por la misma autora:

*"El término 'sistema de los sexos' hace referencia al statu quo sociocultural en los sistemas estables y a la apuesta por al statu quo en los sistemas cambiantes, en su relación con el sexo. Cuando el término 'sistema de los sexos' se emplea, incluye sistemas de estratificación y diferenciación de los sexos, así como la división sexual del trabajo, las definiciones sociales del sexo y las injusticias de poder entre los sexos,..."*²²

El sistema posee determinadas características, cierto orden que lo identifica como tal, y dentro de sus características, la **estratificación de los sexos** ayuda a entender de una manera más acabada las relaciones entre los sexos. Esta estratificación a la vez que se acentúa, amplía la desventaja entre los sexos, como se observa empíricamente:

²¹ J. Saltzman, 'Equidad y género. Una teoría integrada...', Cap. I, Introducción, Estructuras teóricas clave; Pág. 35, Ed. Cátedra, 1992.

²² J. Saltzman, Ibid., Pág. 35-36

*"Cuanto mayor es el nivel de estratificación de los sexos, mayor es la desigualdad entre hombres y mujeres como categorías generales. Desde el punto de vista empírico, la estratificación de los sexos siempre ha significado algún grado de desventaja femenina. (...) El acceso relativo al mismo (el dinero) por parte de los hombres y de las mujeres es, por tanto, un indicador excelente de la estratificación de los sexos en las sociedades modernas y complejas. (...) Se van a usar tres términos como sinónimos de la estratificación de los sexos: grado de desigualdad entre los sexos, igualdad entre los sexos y desventaja femenina."*²³

Y además de la estratificación mencionada, este sistema produce una **diferenciación de los sexos** determinada, nuevamente encontramos la desventaja femenina que produce esta diferenciación. Desventaja que no es un elemento conceptual, sino una constatación empírica.

*"El 'grado de diferenciación entre los sexos' hace referencia al número de caracteres en que hombres y mujeres se diferencian y en la medida en que los sexos difieren en esos caracteres. (...) Conceptualmente, la diferenciación entre los sexos no implica desigualdad. (...) Sin embargo, desde el punto de vista empírico, la diferenciación entre los sexos y la estratificación de los mismos están relacionadas (Sanday)."*²⁴

Es de esperar que este sistema de los sexos, en el que encontramos una estratificación y una diferenciación de los sexos que producen desventajas femeninas, hallemos también una **división del trabajo** signada por estas diferencias, y si la relacionamos con las dinámicas descritas por Saltzman anteriormente, observamos roles diferentes para hombres y mujeres, con valoraciones diferentes dependiendo de si la tarea es "de hombre" o "de mujer":

*"Se puede expresar, por lo tanto, la siguiente generalización sobre la división sexual del trabajo: las mujeres tienden a hacerse cargo del conjunto de responsabilidades asociadas con los hijos y el hogar y en la medida en que la participación en otros trabajos varía: los hombres se ocupan universalmente de tareas extradomésticas y la medida de su participación en el trabajo doméstico y de crianza de los hijos varía. (...) El que los hombres y las mujeres realicen distintos tipos de trabajo, no significa que los llevados a cabo por uno sean superiores de ninguna manera a los llevados a cabo por otro. Pero una vez más, desde el punto de vista empírico las dos cuestiones están ciertamente relacionadas."*²⁵

Este sistema, con su estratificación y diferenciación propia, otorga a algunos componentes poder sobre los otros, los que tienen ventajas tienen un **poder** mayor que los que no las poseen. Este concepto es entendido en el sentido que le daba Weber, y obtiene legitimidad más que nada de la ideología sexual, o sean las normas del sistema de los sexos:

*"El poder se define en el sentido weberiano como la habilidad de personas o grupos de provocar la obediencia de otras personas o grupos, incluso ante la oposición. (...) los que detentan el poder tienen (o así lo creen por lo menos los que obedecen) los medios para sobornar o castigar a los que vienen a obedecer sus exigencias. (...) Todos los sistemas de estratificación son, por definición, sistemas de injusticia de poder. (...) Por definición, un sistema de estratificación de los sexos implica el poder superior de los hombres. (...) La autoridad también se define en su sentido weberiano como poder legitimado. La legitimidad hace referencia a una percepción, por parte del que detenta el poder como del que obedece, merced a la cual el primero tiene el derecho de tomar decisiones vinculantes o de expresar exigencias y el segundo tiene la obligación moral de obedecerlas. (...) La legitimidad del poder masculino está arraigada en la ideología sexual..."*²⁶

²³ Ibid., Pág. 36-37

²⁴ Ibid., Pág. 38

²⁵ Ibid., Pág. 39-40

²⁶ Ibid., Pág. 40-41

Siguiendo con el desarrollo de los conceptos creemos necesarios, Saltzman aclara que es lo que entiende por **ideología sexual**, es decir los preceptos por los que el sistema posee un sentido, se legitima y se perpetúa, y da a los hombres un poder de recursos de definición totalmente legitimado:

*"Las definiciones sociales son creencias, valores, estereotipos ampliamente compartidos por los miembros de la sociedad. (...) Como en las sociedades que presentan estratificación de los sexos, las elites han sido durante largo tiempo abrumadoramente masculinas, las definiciones sociales son androcéntricas en contenido. (...) Las 'ideologías sexuales' se definen como sistemas de creencias que explican cómo y por qué se diferencian los hombres y las mujeres; sobre esa base especifican derechos, responsabilidades restricciones y recompensas diferentes (e inevitablemente desiguales) para cada sexo; y justifican reacciones negativas ante los inconformistas. (...) Las 'normas sexuales' hacen referencia a la conducta que se espera de las personas sobre la base del status que se les asigna, dada su biología sexual. (...) Anteriormente, la diferenciación sexual se definía como diferencias reales, como término medio, entre los hombres y las mujeres. Independientemente de la realidad de tales diferencias, normalmente existen creencias o percepciones relativas de que los sexos son fundamentalmente diferentes en cuanto a una serie de caracteres variados. Estas creencias constituyen 'estereotipos sexuales' cuando son compartidos por colectividades. "*²⁷

Y relacionado con el la ideología sexual y la cuestión del poder, encontramos un concepto que engloba estas dos ideas, el poder de **Microdefinición**, que es una de las ideas centrales de este análisis, el que basado en el poder de los recursos (económicos), determina cuál es la conducta adecuada y cual no. Este poder está empíricamente acumulado en los hombres, y es el que condiciona las relaciones entre mujeres y hombres:

*"Aunque arraigado en el poder de los recursos, el poder de Microdefinición es conceptualmente distinto. Es el poder de definir la realidad o la situación hacia la que se orientan las personas que interactúan; qué es y qué no es digno de atención y sobretodo de estudio; qué es y que no es conducta "adecuada" en la situación de interacción concreta. En resumen, es la habilidad de dar forma a lo que se revela durante un episodio de interacción interpersonal, debido a su profundo arraigo en el poder de los recursos, que a su vez se acumula desproporcionadamente en los hombres, en las sociedades que presentan estratificación de sexos, el poder de micro definición tiende también a pertenecer principalmente a los hombres en las interacciones hombre-mujer. "*²⁸

Por último, Saltzman no sólo se ocupa de analizar como se mantiene la estabilidad del sistema de los sexos, sino de cómo esa estabilidad puede verse afectada, y por ende, como el sistema de los sexos puede variar. Deduce la autora, que el blanco teórico apropiado para producir un cambio del sistema de los sexos es la división sexual del trabajo. Si la división sexual del trabajo intrafamiliar cambiara, y además cambiara la desigualdad en lo relativo a recompensas que llevan consigo los roles de trabajo extra-doméstico, Saltzman cree que esto alcanzaría para generar un cambio real en el sistema de los sexos. Para que este cambio se genere, es necesario que aparezcan cuestionamientos a este sistema, cuestionamientos que los relaciona con una "conciencia sexual", fenómeno social producido en determinadas circunstancias poniendo en tela de juicio la ideología sexual del sistema de los sexos tradicional:

²⁷ Ibid., Pág. 43-46

²⁸ Ibid., Pág. 47

*"En algunas épocas y lugares, un número sustancial de los miembros de un grupo desfavorecido han venido a poner en tela de juicio, y consiguientemente a rechazar, definiciones sociales dominantes que les afectan a ellos y al grupo socialmente dominante. (...) Cuando las mujeres hacen esto, se le llama 'conciencia sexual'. Es el paralelismo en el terreno sexual de lo que habló Marx. No menos que las definiciones sociales sexuales, la conciencia sexual es un fenómeno social."*²⁹

Como se ha comentado, hemos manejado también el concepto de "realidades múltiples" de Alfred Schutz. También consideramos importante tener en cuenta sus ideas acerca del "mundo cotidiano de la vida" que creemos da luz sobre lo que experimentan las mujeres en su cotidiano vivir a la hora de vivir el cambio de obtener un trabajo fuera del espacio doméstico. Dicho en palabras del mismo Schutz:

*"Mundo de la vida cotidiana significará el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por Otros, nuestros predecesores, como un mundo organizado. Ahora está dado a nuestra experiencia e interpretación. Toda interpretación de este mundo se basa en un acervo de experiencias anteriores de él, nuestras propias experiencias y las que nos han transmitido nuestros padres y maestros, que funcionan como un esquema de referencia en la forma 'conocimiento a mano' ".*³⁰

*(...) "Como ya dijimos, el mundo de la vida cotidiana en el cual hemos nacido es desde el comienzo un mundo intersubjetivo. Esto implica, por un lado, que este mundo no es mio privado sino común a todos nosotros; y por el otro que en él existen semejantes con quienes me vinculan muchas relaciones sociales. (...) Mediante la relación Nosotros así establecida, ambos (el, que se dirige a mí, y yo, que lo escucho) estamos viviendo en nuestro presente vivido mutuo, dirigidos hacia el pensamiento que debe ser realizado en el proceso de comunicación y por él."*³¹

Si vamos a tener en cuenta todo este conglomerado de elementos, necesarios para el análisis sobre el conflicto de roles que experimentan las mujeres que integran microemprendimientos rurales, se hace necesario conocer como se articulan las ideas presentadas por los autores. En primer lugar, la idea de realidades múltiples junto con la del mundo cotidiano de la vida se hacen indispensables a la hora de comprender las ideas, las tensiones entre roles, los acuerdos y esperanzas que manejan las mujeres rurales en su experiencia diaria. Ahora bien, hemos decidido emprender este análisis desde una perspectiva de género, manejando al "sexo social" como una de las variables más importantes, por esta razón tenemos en cuenta la relevante exposición de Janet Saltzman, su descripción de la estructura y la dinámica del sistema de los sexos. Saltzman no solamente ofrece un trasfondo teórico completo y explicativo, como es su teoría, sino que además completa las ideas de Schutz tomando en cuenta el Poder de Microdefinición, indicando que si bien el mundo cotidiano de la vida es un mundo intersubjetivo común a un nosotros, que me vincula a los demás, y del que extraigo un acervo de saberes culturales, que son además susceptibles de interpretación, este mundo está condicionado por un Poder androcéntrico que se apoya a su vez en el sistema de los sexos (cuya lógica hemos explicado) y que produce desventaja femenina. De Schutz obtenemos la riqueza explicativa y de Saltzman también, pero esta última aporta además un elemento que quita "inocencia" al análisis, al tomar en cuenta lo que está comprobado empíricamente: un sistema de los sexos favorable a los hombres, y que produce una división sexual del trabajo, una estratificación y una diferenciación de los sexos orientadas a reproducir el statu-quo, y con ello las desigualdades entre los sexos.

²⁹ Ibid., Pág. 46

³⁰ Alfred Schutz, el problema de la realidad social, Pág. 198. Amorrortu, Bs. As. 1974.

³¹ Ibid. Pág. 207.

IV. LA MICROEMPRESARIA: el rol nuevo, la nueva oportunidad.

Motivos por los que integra el grupo: por su familia/ por ella.

Como se ha expresado, es de suma importancia el hecho de conocer cuáles son los motivos que las mujeres argumentan para integrar el grupo. Saber bajo que circunstancias llegaron a él, es básico para conocer que esperan obtener del mismo, que papel juega en sus vidas y como puede llegar a transformar su cotidiano vivir. Destaquemos que las razones que impulsan la decisión de integrar este microemprendimiento determinan en cierta medida las expectativas y las actividades que vayan a realizar en el grupo, así como el papel que el microemprendimiento va a asumir en sus vidas, y en relación con las demás actividades de su vida.

Una razón principal que expresarían las mujeres rurales para estar en el microemprendimiento, está asociada significativamente con la crisis que vive el agro y con la necesidad de colaborar con los ingresos de la familia. En este sentido esta idea se corresponde con el papel de una mujer desempeñando un rol de acuerdo al statu-quo del sistema de los sexos. Por esto se entiende el rol de madre y esposa "tradicional", lo que quiere decir, de acuerdo a la ideología sexual dominante. Esta mujer orienta sus decisiones tomando como punto de referencia al hogar, la decisión es tomada pensando no sólo en ayudarlos, sino también indicando que su decisión de realizar un trabajo en el ámbito extradoméstico al no ser una conducta "típica" debe encontrar su justificación en una idea "típica". Si bien su conducta contradice al statu-quo del sistema de los sexos, en el discurso este comportamiento es justificado como comportamiento aceptado definiendo la conducta como la que le corresponde a una esposa y madre "típica". Ya que ve su trabajo como una ayuda para el hogar, y debido a que el sistema de los sexos define a la mujer como la máxima responsable de los cuidados del hogar, ella es la "encargada de solucionarlos". De esta manera, al encontrarse el hogar (basándonos en el sistema de los sexos predominante) ante una dificultad económica, en su rol "tradicional" ella considera (en un primer momento) que debe solucionar un problema que afecta a su familia, participando en un grupo productivo que le genere ingresos a la trastocada economía del hogar:

"(...) La razón fue que está bravo el hecho de tener mas problemas en la parte del dinero, ¿no? Además fue que nosotras estábamos en Mupromel reunidas, nos juntábamos ahí para hacer cosas para la zona, en una de esas salió en la conversación que todas estuvimos de acuerdo de formar una empresa, eso nos pareció interesante para colaborar con la familia, (...)" (ENT. 7)

Junto con lo dicho se percibe claramente que asume su rol de esposa "tradicional" sacrificada por su familia que sale a buscar otro ingreso para el hogar, a causa de la disminución del poder adquisitivo del esposo. Podemos encontrar aquí un resquicio³² de las investigaciones que mencionan las numerosas ocasiones en las que las mujeres obtienen dinero propio, y aún así el poder masculino sobre el destino del dinero. Las mujeres casadas agregan lo que ganan al total familiar y los hombres controlan los fondos en última instancia.

"El motivo fue ayudar a los esposos ¿no?, como una entrada más." (ENT.3)

³² Para saber de que investigación ver Nota al Pie nº 18.-

Se hace necesario aclarar que las decisiones de cada familia sobre los destinos de los recursos que obtienen son una competencia de cada familia, pero como se sabe desde que se propagó el lema "lo personal es público", estas decisiones al interior de estos ámbitos están claramente permeados por las asimétricas relaciones entre los sexos. Parece que el motivo principal para que estas mujeres formen la empresa es para ayudar a la familia, y sobretodo a los esposos, produciendo no sólo un rol acorde al sistema de los sexos tradicional como esposa sino además reproduciendo el rol de administradora del trabajo de su marido como muchas hacen:

(...) yo que sé para manejar un tractor, para encargarme de la gente de la zafra, para el pago de los sueldos, todo ese tipo de cosas por lo general las hago yo... (...) (ENT 1)

Esta "secretaria" del esposo, es decir esta mujer que de cuerdo a la D.S.T. tiene una función subordinada y dependiente del trabajo de su marido, también aclara que fue motivada a participar en el grupo para ayudarlo, ya no trabajando dentro del predio con él (con las ventajas que esto tiene para el esposo, debido a que no es un trabajo "formal" que se pague y que ellas realizan dentro las tareas domésticas" que hacen a diario), sino trabajando en otro ámbito en el que se generen ingresos por fuera del predio familiar, y esto se da a través de un microemprendimiento que surge en el seno de un grupo de vecinas que se conocían de la zona..

Esto es lo que observamos en un primer momento en las entrevistas, digo en un primer momento porque estas respuestas surgen de la pregunta directa acerca de los motivos que llevaron a estas mujeres rurales a integrar el microemprendimiento, sin embargo, ellas mencionan otros motivos que no son mencionados al principio y creo merecen un destaque especial. Según observamos, también parecería manifestarse un deseo de salir de la rutina del hogar, y de hacer otra cosa, como ya se ha mencionado:

"Era sobretodo económico viste, y después como que te llega y ¿verdad?, y por otro motivo ¿no?, personal. Y nos encariñamos con esto, no sé si es porque lo queremos sacar, por el compañerismo que tenemos, es todo una, se va entramando una cosa ¿no?, como que querés sentirte bien por vos, de lo que podés hacer y no quedarte... esotra cosa viste, que te saca un poco de mismo de todos los días,"(ENT. 4).

Aquí las apreciaciones son otras. Este motivo esta más relacionado con el rol que viene desempeñando actualmente, el de "empresaria", un rol más acorde con una mujer que trabaja en la esfera pública, y en clara diferencia con el rol "típico", es decir esta mujer participa en el grupo para satisfacer necesidades económicas y personales, el deseo de sentirse bien, de levantar su autoestima y de salir de la rutina son los que se corresponden con este nuevo rol asumido. No digo que un rol sea más decisivo que el otro, ni que ella vaya en busca en realidad un logro personal encubriéndolo como una ayuda a su familia, simplemente aclaro, y me parece pertinente, que los motivos basados en un papel "típico" de su rol de esposa y madre, existen, es cierto, pero se encuentran unidos a motivos de indole personal, relacionados con el rol de empresaria, esa mujer que participa en el microemprendimiento no solo para ayudar a su familia, sino para ayudarse.

Si bien podemos señalar como una necesidad real de las familias el hecho de percibir un ingreso más a causa de la crisis, una crisis que afecto al principal proveedor económico del hogar (el marido o pareja de las mujeres rurales), se le suma a esto la necesidad real de la mujer por realizar su propia

experiencia laboral, su debut en el ámbito público del trabajo saliendo de la rutina y viendo la posibilidad de una entrada económica propia, independiente. Estos dos tipos de necesidades se han articulado para provocar la decisión de estas mujeres, que han optado por organizarse en torno a un proyecto productivo. La rutina se refiere a su vida de ama de casa, y la búsqueda de independencia a la disposición de un recurso económico propio, pero la aceptación que tienen ellas y sus familias de la división sexual del trabajo y sus definiciones sociales sexuales basadas en un sistema de los sexos tradicional, les impedirían a las mujeres cuestionar su vida rutinaria y la dependencia, ya que es la vida que le "corresponde como mujer". La rutina y la independencia entonces, aparecen como otro motivo además del económico, sea que hablemos de lo económico a escala familiar o personal. Esta mujer cansada de rutina que opta por crear una empresa para tratar de obtener una entrada independiente de dinero, y que se enorgullece de su grupo (que es además el espacio en el que se manifiesta su propia iniciativa para quebrar la monotonía) se identifica nada más y nada menos que con el rol de empresaria. **Observemos como interactúan estos dos roles, con una importancia similar, pero juntos. Por un lado asume la postura de una pequeña empresaria, desprendida de su rol de ama de casa como un papel exclusivo. Y por el otro, adecua su conducta a lo que se espera de una esposa en un sistema de los sexos tradicional: su trabajo es para ayudar a su familia básicamente, por eso formó la empresa, es una responsabilidad que le llega desde su lugar de apoyo de la familia.**

Esta participación en el grupo, basada en la necesidad de salir de la rutina y el cumplimiento de objetivos empresariales y de ingresos independientes, está mejorando la autoestima de las mujeres, sin embargo ellas lo destacarían acaso más como un **remedio** (salir de la rutina, ayudar a su familia, la "búsqueda de una entrada independiente") que como una **solución de independencia económica**, (lo que estaría más relacionado con un rol de "empresaria" que contrasta con la ideología del sistema de los sexos predominante). Aquí observaríamos que la importancia económico-familiar, de "esposa tradicional" se encuentra unida a la realización económico-personal, realización de la "empresaria". En este sentido la "**empresita**" representa una nueva situación en su mundo cotidiano de la vida en la que ellas por lo menos tienden a colocar en una posición igualmente relevante el logro personal (como mujer y empresaria, basadas claro está en un éxito económico) y el económico-familiar (sólo por su familia, como una máquina de hacer dinero):

"(...)Más que nada también la satisfacción de tener una empresa, eso reconforta, le da fuerza a una para seguir adelante. Esas razones son... la necesidad es grande viste, ahora no se obtiene lo que antes, además muchas de nosotras es como que hacemos otra cosa, y se junta el por un lado la entrada y por otro lo nuevo de no tener tanta rutina, y eso te ayuda, ayuda..." (...)" (ENT. 3).

(...) Qué creo que buscan, bueno muchas veces se busca, este, un una aspiración personal, de no ser, una persona dependiente, dependiente de si su marido cobra o no el sueldo, de si tiene trabajo o no, este, es una ayuda me parece que hoy en día tienen que trabajar los dos integrantes de la pareja, o si no tiene pareja, por realización personal, y un progreso también económico, la persona tiene que ser independiente económicamente, me parece muy importante para es un... es un autoestima también.(...) (ENT. 4)

Ser empresaria para estas mujeres rurales difiere en cierta medida del concepto de empresario para un hombre, debido a que como sabemos el Sistema de los sexos atribuye diferentes características al trabajo, dependiendo si lo realiza un varón o una mujer.

Como nos indica Rostagnol³³: *"Para una mujer, ser empresaria implica trascender (en el sentido de agregar/ir más allá de) sus espacios de construcción de identidad de género, o transgredirlos (en el sentido de cambiarlos) por otros. En ambos casos el nuevo espacio es uno a construir, sin modelos previos, así algunas mujeres se apegan al modelo masculino; y otras intentan desarrollar una nueva forma empresarial. Esta situación que de cualquier manera constituye una ruptura o una modificación del modelo hegemónico, hace que muchas mujeres empresarias deban enfrentar una serie de dificultades provenientes de su entorno social..."*.

Con esto no sólo vemos a las limitaciones nacidas del entorno, que entendemos como el entorno influido por el Sistema de los Sexos, sino que además conocemos como la construcción del concepto, de rol "empresaria", adquiere un matiz personal y sentimental, de una gran familia, características asociadas generalmente con los estereotipos sexuales femeninos.

Por otro lado, obtener una entrada económica puede aumentar el poder de las mujeres sobre los recursos, mejorar su Poder de Microdefinición y así consolidar su rol dentro de la división sexual del trabajo como una mujer independiente. En este mundo cotidiano, estas dos realidades conviven como motivos de importancia diferente, del propio discurso se obtiene que el logro como empresaria es un motor tanto o más importante que ser la segunda entrada de su familia, no queremos decir que sea mucho más importante, sino que sencillamente tiene más relevancia de lo que en un primer momento se expresa, y se encuentra en una posición tan importante como el motivo de "ayudar a la familia". Esto se debe a que el rol de madre y esposa que busca ayudar a su familia se ajusta más a una conducta "típicamente esperada" de una mujer. Esto es un efecto de una conducta influida por un sistema de los sexos de estereotipos tradicionales, y en el cual el trabajo por el sólo hecho de estar hecho por mujeres se devalúa, como señala Janet Saltzman. O sea que las mujeres al realizar este trabajo "menospreciado" (sencillamente por estar hecho por ellas) deben conferirle un sentido a su accionar que justifique su conducta, y este sentido lo encuentran asignando una primacía aumentada al motivo económico-familiar, el cual se corresponde con el rol de "esposa típica", en detrimento de su motivo económico-personal, de mujer "empresaria". Estas dos realidades se encuentran conviviendo, más adelante veremos que efectos sobre ella y sus familias generan estos roles compartidos.

Otro aspecto importante que destacar es la descripción de muchas mujeres rurales acerca de un día normal de sus vidas. Esta descripción refiere a la idea de monotonía que transforma los días entre semana en "copias" prácticamente iguales:

(...) Bueno... un día normal... como hoy.... Me levanto bien temprano, ya preparo a mis hijos para que se vayan aprontando para la escuela, hay que hacer el desayuno, así me vengo para acá, de 8 a 12, después volver a hacer las cosas del almuerzo, descansar o hacer algo, organizar algo, volver de tarde, hasta las seis más o menos y ahí queda volver y los nenes que ya quieren la merienda, hay que ver como andan con los deberes y esas cosas, limpiar un poco, lavar ropa si hay sucia.. Se organiza también un poco para los días que vienen, se ve las compras que hay que hacer, y bueno de acá para allá hasta bien entrada la noche. No lo que es andar, se anda de acá para allá, eso sí, que hay que andar a las corridas. El tiempo es lo que tiene, hay que aprovechar todo tiempo que... todo momento para ir haciendo algo o

³³ Susana Rostagnol, "Mujeres empresarias de MYPES." En el trabajo "Las mujeres en las micro y pequeñas empresas", CIIID (Uruguay) e IDRC (Canadá), Montevideo, 1999.

organizar otra cosa, o preparar la comida para el otro día, están mis hijos que tienen que ir a la escuela y los deberes y así vamos, vuelta a empezar otra vez lo mismo toda la semana. (...) (ENTREVISTA 7)

Esta idea de rutina es un aspecto importante para destacar, en cuanto a motivos para estar en el microemprendimiento se refiere. Esta vida monótona, decíamos, es uno de los elementos más importantes ya que pone en evidencia que no sólo lo económico es lo más importante. Las mujeres evidenciarían una necesidad personal, lo cierto es que esa redefinición de la situación de las mujeres trabajadoras es androcéntrica, y hace prevalecer la situación económica familiar por sobre la satisfacción personal de la mujer. **Sin embargo, sus deseos no se encuentran apagados del todo, y su necesidad de salir de la rutina juega un papel relevante, muestra una carencia de las mujeres en su vida cotidiana, y enciende una esperanza de cambio de actividades diarias, abriendo paso al rol de empresaria.** El papel del Poder de Microdefinición que funciona al interior de toda familia, recurso de los hombres para definir la situación basado en su poder de los recursos materiales, y que establece las definiciones sexuales correctas, esta definiendo que es lo correcto que las mujeres y sus familias deban considerar como motivo válido. En este sentido prevalece el motivo asociado al rol de madre y esposa "típica", por eso es que en un primer momento aparece como más importante el motivo de ser "una entrada más", "ayudar a su esposo", o "ayudar a su familia", en detrimento del motivo personal (más acorde con su nuevo rol "empresarial"). No sería "correcto" para el sistema y según las normas sociales sexuales predominantes, que ella manifestara como motivo de importancia el deseo de salir de la rutina de un hogar "al que se debe", de acuerdo a definiciones androcéntricas que definen la diferenciación sexual tradicional.

Junto con lo dicho anteriormente, quiero destacar el papel desarrollado por algunas mujeres como secretaria y administradora de su marido. Además de sus tareas de ama de casa y de empresaria, la mujer desempeña tareas administrativas para su marido:

"(...) yo que sé para manejar un tractor, para encargarme de la gente de la zafra, para el pago de los sueldos, todo ese tipo de cosas por lo general las hago yo... (...) (ENT. 1)".

(...) y todo eso por el tema de Quintalinda, y además en mucha cosa de ayudar mi marido, en la parte sobretodo de no lo que es la quinta propiamente pero sí le ayudo en muchas cosas bueno, en con el personal, pago, anotar horario, retiro dinero, administrar un poco. Hay que ir a pagar esto, ir a poner un cheque, cobrar lo otro, un poco como administración de ayuda también (...). (ENT,3)

Me preguntaba entonces, si el rol de administradora del hogar y del trabajo de su esposo, no se correspondería con su nueva tarea, o sea esta empresaria como es la administradora del hogar se habría podido "ver en la obligación" (siempre de cuerdo al sistema de los sexos tradicional) de generar una nueva fuente de recursos, por lo que su rol de administradora podría extenderse al microemprendimiento, y así amalgama su rol de "esposa tradicional" con su rol de empresaria".

La iniciativa que han tenido las mujeres para salir de la rutina en la que se veían envueltas, y realizarse como empresarias, junto con la necesidad de obtener recursos materiales han obrado de motivos para que ellas decidieran formar esta empresa. Las definiciones sexuales que ella y su familia manejan en sus vidas pueden ser susceptibles de cuestionamiento, en esta nueva situación de su mundo cotidiano de la vida, debido al ingreso y el mantenimiento en el tiempo de este grupo productivo. Saltzman consideraba que el Poder de Microdefinición obraba cuando las mujeres estaban aisladas, y al contacto de la mujer con su esposo este ejercía el poder de definir la situación que le daba su capacidad exclusiva de acceso a los recursos materiales. En este caso en particular las

mujeres no están aisladas, ellas se reúnen todos los días en su grupo productivo formado por conocidas de la zona, y el acceso a los recursos materiales (dinero) si bien poco, está comenzando a aparecer. ¿Seguirá el poder de definición de los hombres a nivel micro ejerciendo la misma influencia? Esa es una de las cosas que está por verse. Por esta razón es que el grupo productivo adquiere tanta significación a la hora de investigar las definiciones de los roles sociales sexuales que realizan estas mujeres rurales.

Tengamos en cuenta que: por un lado sale a trabajar desafiando la división sexual del trabajo tradicional, buscando una realización económico-personal, y por otro lo hace para ayudar económicamente a su familia, y tratando de no descuidar sus tareas del hogar que se corresponden con rol de un sistema de los sexos tradicional, llegando de esta forma a corroborar la afirmación de que su rol de esposa y madre responsable del hogar se traslada a la empresa, se expande a ésta, las dos realidades aquí se confunden. Sin embargo la administradora del hogar también se encuentra con un grupo de mujeres en situaciones similares, que comparten su afán por salir de la rutina y realizarse fuera del hogar. Su mundo cotidiano de vida se amplía de relaciones, se abre a otras realidades.

Aporte del grupo a su vida:
relaciones entre ellas, objetivos cumplidos, gratificación personal

Dentro de los aportes que este grupo ha generado en la vida de las mujeres es importante observar las ventajas de integrarlo. Las ventajas están asociadas al hecho de por un lado, sentir la importancia de esta tarea a la hora de colaborar con su familia, y por otro salir de la rutina y realizar una tarea que la despeja por un tiempo de la monotonía diaria. En este sentido, se relacionan las ventajas con el hecho de realizar dos de los roles de los que habíamos estado hablando. Mediante el hecho de obtener gratificación a través de desarrollar un rol de acuerdo al statu-quo del sistema de los sexos tradicional, realiza la conducta "típica" de una madre y esposa a pesar de salir de su ámbito doméstico, lo que le da un reconocimiento de los demás familiares que también la consideran como una madre y esposa (o como una mujer) "típica".

"(...) Ah, si... motivos económicos... esto también nos hace sentir que somos importantes como que somos útiles, y ser útil en el tema de llevar plata a tu casa es lo que en lo inmediato más nos mueve, ahora lo que preocupa es el problema que vive el sector y que hace que los ingresos disminuyan. (...) muy importante te da la posibilidad de contribuir económicamente al hogar, pero además nos da la posibilidad de (...) nos da también la posibilidad de que nosotros nos realicemos como em... como empresa. (...)...porqué de verdad que ha sido unos años a los cuales nosotros no estábamos acostumbrados, te imaginaras, antes era una cosa... que redituaba muy bien... (...)" (ENT. 2)

Esto es así porque si bien sale del hogar (al que está recluida tradicionalmente), basa esta salida en una justificación que, apoyándose en la crisis económica del país, la sitúa en un papel de "segunda entrada" proveniente de un hogar que necesita de su trabajo. Además justifica esta decisión por el hecho de ser una ayuda para los esposos (y la familia) situándose en una posición de dependencia del principal proveedor, y que debe "salir a la cancha" no tanto para obtener un ingreso independiente,

sino para ayudar al principal proveedor cuyos ingresos han mermado. En este sentido, sigue aceptando que el principal proveedor sea el esposo, y ella ha salido a ayudarlo porque la situación la ha "llevado a eso". Empero, también encontramos ventajas que se relacionan con el rol que ella desempeña actualmente en la empresa. Este rol de microempresaria también aporta sus ventajas y esto es un dato relevante: participar en el grupo aporta a la mujer elementos relacionados no sólo con ayudar a su familia sino con su realización individual.

"(...) Más que nada, este, yo más que nada, más que económica es afectiva, este es una empresa que la ideamos, este, de la nada, absolutamente de la nada, sin ningún, ninguna base económica para, ningún capital, este, todo es a pulmón entonces eso significa este, un arraigamiento que es difícil de que comprenda un empresario grande, ¿no?, ahí, aquí tenés una amor propio que, las ansias de triunfo es más que nada por orgullo que por lo económico.(...)" (ENT. 3)

Esta otra realidad se relaciona con ideas tanto de autoestima, de prestigio personal, de logro individual y hasta de alivio de la rutina ejercida en la otra realidad, el quehacer cotidiano del hogar. Sin embargo, y más adelante vamos a detallar este asunto mejor, no podemos concebir que estas realidades sean tan extremas ni alejadas. De ninguna manera podemos pensar que el grupo es el refugio subterráneo de estas mujeres, en el que se sienten verdaderamente libres y son capaces de expresar su individualidad como hasta ahora no habían podido, lo que podría dar origen a una conciencia sexual que ponga en crítica el sistema de los sexos.

También se halla dentro de las ventajas el hecho de conocer gente al salir del hogar, y las buenas relaciones que ellas encuentran allí, en un ámbito que en que se reconocen, comprenden y apoyan. Pero no hay que olvidarse que las mujeres dieron origen a este grupo en el seno de una comunidad de gente "conocida", que ellas son un grupo de conocidas que forman una empresa en permanente contacto no sólo con el entorno productivo (clientes, proveedores), sino con el entorno más íntimo (familia), familia que juega un papel muy decisivo a la hora de que las mujeres decidan pensar en las actividades que desarrollan en la empresa. No sólo familiares y esposos colaboran en la empresa sino que también se involucran en ella, y lo que es muy importante, opinan acerca de la participación de las mujeres en esa empresa. Y si hablamos de relaciones interpersonales, y de contactos cara a cara en su mundo cotidiano de vida, también hablamos de la influencia en estos contactos del Poder de Microdefinición³⁴, que como ya sabemos recae abrumadoramente en manos de los hombres y sus definiciones androcéntricas de la situación.

Las buenas relaciones que existen entre ellas refuerzan su empeño por consolidarse como mujeres empresarias: lo que se buscaba era saber si al interior de este grupo, opera una interacción en la que la obtención de un acuerdo, pueda tal vez redefinir roles sociales sexuales que cuestionasen el sistema de los sexos tradicional, que repercutan en las mujeres y generen una "conciencia sexual" al entender de Saltzman. Indagando acerca de las relaciones entre ellas, apreciaríamos que muchas son amigas o conocidas de la zona, se encuentran hasta dos familiares en uno de los grupos, y sólo una de ellas manifiesta no conocer de antemano a sus compañeras:

³⁴ *"En resumen, es la habilidad de dar forma a lo que se revela durante un episodio de interacción interpersonal, debido a su profundo arraigo en el poder de los recursos, que a su vez se acumula desproporcionadamente en los hombres, en las sociedades que presentan estratificación de sexos, el poder de microdefinición tiende también a pertenecer principalmente a los hombres en las interacciones hombre-mujer." (Ibid, pág. 47.)*

"(...) Somos conocidas de toda la vida, además son excelentes personas, no hay problema ninguno, lo mejor es que hemos entendido cómo tiene que trabajar el grupo, y cómo tiene que funcionar el grupo para que Quintalinda vaya para adelante. Si dijera que tenemos que conocernos y ver como aprender a funcionar pero, por suerte al ser de la zona nos integramos rápido, es que todo se habla, si algo se piensa que no está bien se habla, se discute y entre todas vemos lo mejor para el grupo, para todas. Acá es un ambiente muy de trabajar sí, y también de conversar y compartir muchas horas al día, son muchas horas que estamos juntas, si no aprendemos a llevarnos bien... (...)." (ENT. 2).

Debido a las características de la zona, ya sea en Melilla o cerca de la ciudad de Aguas Corrientes en Canelones, las mujeres se conocen de antes de formar el microemprendimiento, por lo que encontramos un grupo de gente conocida que se reunió para llevar adelante la empresa. Al poseer situaciones similares, y ser sus contactos anteriores al grupo, la prolongación de los roles familiares de la mujer hacia la empresa, se vería reforzada con mujeres que en circunstancias similares comprenden a la otra. Encontraríamos un grupo conformado en torno a cuestiones comunes, una nueva situación que se conforma en una empresa formada por ellas mismas, la cual responde a necesidades personales y familiares, y en la cual ellas se encuentran con otras mujeres en una similar situación. **Esto vuelve homogéneo el escenario, por el momento esto tal vez pudiera impedir redefiniciones importantes acerca de la estratificación de los sexos, la sexualización y la división sexual del trabajo. No encontramos hasta aquí un Poder de Microdefinición al interior de este grupo que se cuestione la división sexual del trabajo. Al interior del grupo, la interacción está marcada por la estratificación de los sexos, y por una ideología sexual que no deja demasiado margen a definiciones de la situación diferentes. Este grupo parece una ampliación de las necesidades familiares y personales y una prolongación de interacciones locales. Saltzman cree que si las mujeres están aisladas y los hombres poseen el Poder de Microdefinición, ellas aceptarían las definiciones sexuales acerca de la división sexual del trabajo. Aquí encontramos que ellas no están aisladas, sino que realizaron antes de la empresa reuniones en otros grupos o asociaciones o simplemente reuniones entre ellas, sin embargo, ya estas reuniones anteriores de mujeres se encuentran influidas por un sistema de los sexos que las lleva a que su pensamiento se manifieste homogéneo, y a que sus cuestionamientos de los roles sociales sexuales sean más teóricos que empíricos. Como hemos venido desarrollando estaríamos ante una redefinición de las tareas de la mujer, pero no así de su rol en totalidad.**

Si tenemos en cuenta la importancia del acceso al dinero como indicador de la estratificación de los sexos, se apreciaría que la obtención de dinero por parte de estas mujeres rurales, es un factor importante a tener en cuenta para reducir la desigualdad. Sabemos que uno de los objetivos más importantes a la hora de conformar una empresa es el de generar dinero. Y eso es lo que expresan ellas en muchas de sus entrevistas:

"(...) Y al principio básicamente se busca lograr plantar y vender plantas ornamentales y hierbas medicinales, eso es en un primer momento... conocer si en la zona se pueden vender esas plantas que creo que pueden ser un importante mercado ¿no?, me parece que se pueden vender lo más bien, creo. En un primer momento es eso, colocar esas plantas y bueno tratar de crecer como grupo supongo, yo ya te dije, (...)." (ENT. 8)

"(...)... vender y sacar un poco adelante esto que está tan pobre... así nomás... porque que más se puede. Y bueno, poder vender más y más una vez que esto este medio establecido, y esas cosas, a ver si sale con el apoyo de ANCMRU o con el del LATU... (...)" (ENT. 9)

Ahora bien, para las mujeres el cumplimiento en los hechos de los objetivos de la empresa, se reduce a ciertos objetivos básicos, primarios, por lo que el dinero en cantidades importantes aún se está haciendo esperar. Cabe preguntarse qué es lo que hace que estas mujeres decidan empeñarse en levantar la empresa, más allá de lo económico claro está, a pesar del incumplimiento de varios objetivos, sobretodo los económicos, y de la cantidad de horas que les lleva estar en el grupo. O sea, creemos debe considerarse el hecho de que bajo la influencia de una ideología sexual tradicional, el trabajo realizado por mujeres está devaluado, y ellas reciben constantes reclamos de algunos familiares por su "descuido" de las tareas del hogar, a lo que se suman las dificultades de logros de objetivos. Lo que las mantiene entusiasmadas para continuar hasta que puedan lograr los objetivos que ellas están persiguiendo, se basa no sólo en una motivación económica exclusivamente sino en una motivación en el nivel profundamente personal, lo que se relaciona con su autoestima, el logro del reconocimiento ansiado, y una mayor confianza en sí mismas. De sus entrevistas se desprende el gran esfuerzo en tiempo y dinero que ellas están realizando, el empeño porque progrese su "**empresita**", por lograr consolidarla:

"(...) Estamos... se están cumpliendo, ahora, este, tenemos varios proyectos, entre ellos que íbamos a empezar ahora a arreglar todo esto (el local de packing), a arreglar bien, y poner este, en condiciones, ahí donde está el salón adelante en secretaria, para poder hacer exposiciones y abrir al público los Sábados y los Domingos, (...) estamos aprendiendo a trabajar en grupo, todas tenemos ideas, hay que llevarlas a la práctica, a veces se puede, a veces no. Los objetivos por ahora son como muy primarios muy básicos te diré, estamos empezando a veces a los tropezones, (...)" (ENT. 2)

La importancia del logro económico sería la meta más deseada, pero se evidencia que no sólo para la familia, sino para ella misma, para triunfar como **microempresaria**, rol atado a una realización económica sí, pero que genera beneficios muy personales. Esta conexión encontrada entre la necesidad de salir de la rutina y el cumplimiento de objetivos empresariales, está mejorando la autoestima de las mujeres, sin embargo ellas lo destacarían acaso más como un remedio (salir de la rutina, ayudar a su familia) que como una solución (a su capacidad de poseer ingresos propios, a su situación de dependencia). Aquí observaríamos que la importancia económica pasa a un segundo plano, o se encuentra subsumida a la realización personal:

"(...) Por el orgullo de triunfar, eh... sacamos esto adelante, es una meta, yo creo que la meta, el triunfo es, y bueno si viene lo económico mejor, pero digo, la meta es el triunfo, el realizarnos, desde saber que servimos para algo ¿no?, de que podemos, de que podés. Por eso que como te digo, si bien nace de motivos económicos, la importancia de que sea tu empresa la hace una parte importante tuya. Lo que tiene es que es tuyo, y eso nadie te lo puede sacar, eso es así, y por eso nos pone bien levantarnos todos los días y venir acá ocho horas, organizar a futuro, y esas cosas, es eso las ansias de triunfo, es eso... lo económico te ayuda, pero si lo hacés bien eso viene después, y si esto nos gusta entonces creo que lo económico va a venir igual (...)" (ENT. 3)

En este sentido la "**empresita**" representa una nueva situación en la que ellas tienden a colocar en una posición igualmente relevante el logro personal (como mujer y empresaria, basadas claro en un éxito económico) que el económico-familiar (sólo por su familia, como una máquina de hacer dinero). **Unas motivaciones no invalidan las otras, pero lo que sí esta claro es que unos motivos se corresponden con el sistema tradicional de los sexos y otros no. No se trata de ubicar en un extremo un logro totalmente egoísta versus un papel dependiente, sino que con los elementos teóricos que se poseen conocer cuales son las motivaciones profundas que se ajustan a este caso, y a que normas y estereotipos sexuales obedecen.**

La experiencia en el grupo es valorada positivamente, ya que las mujeres encuentran en esta situación de su mundo cotidiano de la vida un espacio en el que ser escuchadas, organizar su propio proyecto además de salir de la rutina de su casa y colaborar con los ingresos de su familia. Así lo afirman ellas:

"(...) buscar otro tipo de actividad, que en cierto modo te cambia un poco la vida porque a muchas de las personas que integran el emprendimiento como que estaban siempre acostumbradas a estar en sus casas, en las tareas de su casa, viste como que ahora como que se tomó conciencia de que la situación, las épocas son otras (...)" (ENT. 1). "(...) Ah, para mí es muy importante, por todo eso que te comentaba, tiene muchas cosas favorables, conocer gente, intercambiar opiniones (...)" (ENT. 8)

El microemprendimiento se observa como un lugar de encuentro con las demás, con el afán de participar en ese proyecto, de intercambiar opiniones y conocer gente, es un lugar en el que las mujeres pueden encontrarse un poco consigo mismas, se encuentran con sus propias ganas de salir de la rutina, triunfar como mujer, consolidarse como **microempresaria**. La importancia económica en sí, como fin, pasa a un segundo plano (aunque no menor) cuando las mujeres definen su situación como posibilidad de realización personal, **empresarial**. La "empresita" es una situación en que ellas redefinen sus prioridades y colocan en una posición un poco más importante el logro personal que el económico, **mejor dicho que el segundo sea la consecuencia de la realización del primero:**

"(...) poder volcar ideas y llevarlas a cabo digo es parte muy importante del desarrollo personal y del grupo también de lo que uno puede aportar. (...) Me parece que cada una tiene muestras diferentes capacidades para llevar adelante esto, sin creernos más que las otras, cada una tiene cosas que sirven y que las otras no tienen, y esa complementariedad es muy útil. En ese sentido creo que cada una se desarrolla como mujer, como una mujer empresaria, es tener la idea de que una puede tener una empresa, esa identificación con la empresaria que se ve como alguien capaz, y que podemos hacerlo mujeres de la zona, eso es muy impresionante. (...) (ENT. 5)". "(...) haber logrado algo solamente con las manos, con esfuerzo, como te vuelvo a repetir, sin recursos económicos, si pudiéramos lograr levantar realmente esto como queremos creo que para nosotros sería algo fabuloso algo podríamos decir de cierta forma tocar el cielo con las manos por una cuestión de orgullo, como mujeres y como empresarias ¿no?. Si me decís imagínate como sería en un futuro, me encantaría que fuera una empresa con muchos clientes ¿no?, con renombre y que produzca muchos ingresos que nos ayuden a nosotras y que mejoren la calidad de lo que ofrecemos en definitiva. (...) (ENT. 6).

Como se dijo, la entrada económica de la mujer al hogar puede aumentar su poder sobre los recursos materiales y su poder de Microdefinición, y consolidar su situación dentro de la división sexual del trabajo, como una mujer más independiente. Aún así no es en el aspecto al que le dan más importancia. Lo que ellas sustituirían en sus definiciones es la consideración de su situación como una necesidad familiar exclusivamente (la "**esposa tradicional**"), y considero que su motivación para estar allí no solo depende de ayudar económicamente a su familia en tiempos de crisis, sino a su realización personal ayudada por el logro económico.

A pesar de lo dicho, la identidad empresarial está marcada por el género como nos señala Rostagnol³⁵: *“El objetivo de toda actividad empresarial es obtener rentabilidad, de modo que cualquier estrategia – inclusive la que no se lleva a cabo – tiene esa lógica. Sin embargo, los objetivos concretos perseguidos por hombres y mujeres parecen diferir, advirtiéndose que, con frecuencia para las mujeres la actividad empresarial se vincula más a la sobrevivencia y a la obtención de ingresos que a la rentabilidad y aumento de la ganancia.”*

Aún así, la división sexual del trabajo no está profundamente discutida. Se prioriza la realización personal por una lado junto con la posible ayuda al hogar, pero se diluiría la importancia de obtener dinero por beneficio personal, lo que hace que la actividad de las mujeres vista por ellas mismas, sea un espacio de realización personal y de logros económicos destinados hacia su familia. Si ellas hablarán acerca de obtener dinero con la microempresa para lograr una independencia económica, estarían en una posición más crítica de la D.S.T., ya que este punto, es el que se considera como fundamental para el verdadero cambio de una D.S.T. androcéntrica³⁶. No es el caso, aún así su comportamiento no se adecua a su estereotipo tradicional, por eso se generan los conflictos con los demás actores, y por lo tanto entre las realidades en las que vive.

El Poder de Microdefinición: reclamo y condiciones de los familiares a causa de su participación en el grupo.

Dentro de las desventajas está el hecho de la escasez de tiempo para realizar las tareas que habitualmente hace (generado sobretodo por una escasa ayuda de los esposos a sus quehaceres), lo que genera que su tiempo libre disminuya mucho.

“(…) Si mirá es difícil, el tiempo acá no es mucho ¿no?, a veces de mañana temprano tengo que cocinar también para dejar pronto para el mediodía, porque, los chicos son chicos todavía, no son tan grandes, y que también no puedo contar mucho con mi marido porque el también tiene su pers... tiene personal a cargo tiene que cumplir horarios, entonces bueno entre los dos vamos ahí, (...) pero no es fácil, tengo que quitarle horas al día, de mi descanso tengo que quitar horas (...)”. (ENT:3)

“(…) porque ahora yo no estoy tanto, en mi casa, un poco me ayuda que mi esposo al trabajar en la granja, tiene horas que tampoco está ¿no?, está en la granja, entonces como que eso lleva a una cosa ¿no?” (ENT. 4)

Por otro lado los reclamos por parte de sus familiares para que permanezca un poco más en el hogar para realizar esas tareas, basados en el Poder de Microdefinición claramente androcéntrico que las define como las máximas responsables del hogar.

“(…)Bueno ahí viste, mi esposo es como que no le gusta mucho, le gusta más que yo tenga, este, pero bueno lo conversamos mucho, a mí me gusta porque ya a la edad mía, estar en casa sola tampoco... no me gusta. Que mis hijos no están, nietos todavía no tengo, entonces este, no me gusta el... Pero más bien como que le gusta que yo esté en casa todo el día (...)” (ENT. 4)

³⁵ Rostagnol, Op. cit.

³⁶ Ver en los elementos teóricos: Saltzman

Y también encontramos barreras de género con respecto a los prejuicios que enfrentan a la hora de realizar su actividad empresarial siendo mujeres. Lo que dificulta el pleno desarrollo empresarial, generando cierta inestabilidad e informalidad al trabajo, que nos da la pauta de lo escasamente valorado que esta este trabajo con relación al de los hombres:

"(...) Pero lamentablemente acá, dentro del grupo, este incluso hay gente que se ha tenido que retirar porque, no estás a la hora para la comida, porque no hay colaboración evidentemente en la familia, este, pero esa de encasillar a la mujer para ser mamá y mujer de campo no. No estamos ya en esa época (...)"
(ENT. 6)

Este fenómeno es explicado por Aguirre Y Fassler³⁷ cuando se refieren a la dificultad de que la mujer continúe desarrollando su antiguo rol y realice un trabajo público remunerado: *"Las tareas domésticas intrafamiliares y las necesidades de cuidado de los miembros de la familia restringen y modelan la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. (...) Estas formas de inserción parcial, a veces precarias, en empleos de baja remuneración tiene repercusiones en los beneficios, cobertura médica restringida, etcétera."* Esta condición lo que hace es dividir a la mujer entre lo público y lo privado, además de imposibilitarla para el desempeño del trabajo público, en condiciones de igualdad con sus pares masculinos.

En la otra realidad que es la que aceptan los demás partícipes en su vida, la de "mujer y esposa tradicional" el comportamiento no es el esperado para una mujer, y si bien se tolera, encuentra resistencias por parte de los demás actores, estas barreras provienen del acervo de estereotipos sexuales que los demás (esposos, otros familiares) basados en un sistema de los sexos tradicional, comparten y defienden. Recordemos que su trabajo no es tan valorado como el de los hombres (según la estratificación de los sexos y las definiciones sociales sexuales provenientes del sistema de los sexos), que están realizando un rol no esperado, y que las resistencias a este nuevo rol aparecen para limitar el comportamiento desviado y conferirle un sentido androcéntrico a su participación en el grupo.

Se ha corroborado que a causa de la incorporación de la mujer al ámbito laboral, las mujeres manifiestan cierto "descuido" de las tareas de la casa, de la atención a su cónyuge, esposo o concubino, o de no existir, de la de sus familiares: Y se han constatado "reclamos" por parte de estos familiares con los que ellas coinciden:

" (...)Bueno ahí viste, mi esposo es como que no le gusta mucho, le gusta más que yo tenga, este, pero bueno lo conversamos mucho, a mi me gusta porque ya a la edad mía, estar en casa sola tampoco... no me gusta. Que mis hijos no están, nietos todavía no tengo, entonces este, no me gusta el... Pero más bien como que le gusta que yo esté en casa todo el día (...)" (ENT. 4)

Aquí se observaría claramente el Poder de Microdefinición de los varones en los hogares, un poder arraigado en el poder de acceso a los recursos materiales y en el sistema de los sexos tradicional en definitiva. Las ideas conformadas por cada familia de las mujeres rurales, se verían "condicionadas" por las diferentes asimetrías de poder que encontramos en el seno de las familias. El poder entendido en sentido weberiano es la habilidad de personas o grupos de provocar obediencia de otras personas o

³⁷ R. Aguirre, C. Fassler, "La mujer en la familia como protagonista del bienestar social", en "Género, familia y políticas sociales, modelos para armar.", Compiladoras: Fassler, Hauser, lens, Ed. Trilce, Red Género y familia, Montevideo, 1997.

grupos, incluso ante la oposición. Y junto con esto tengamos en cuenta que el sistema de estratificación de los sexos, implica el poder superior de los hombres. Poder que está sustentado en el sistema de los sexos, el que define una división sexual del trabajo tradicional. Las mujeres entonces, también negocian estas nuevas definiciones de roles y funciones en su familia, teniendo como base un sistema de los sexos tradicional, y viéndose impedidas de apartarse demasiado de él y de las conductas sexuales definidas. Aquí el rol de microempresaria encuentra ciertas barreras que no sólo le impiden un desarrollo del rol libre de condicionantes, sino que le recuerdan quien tiene el poder de definir las situaciones a su favor. Hombres y familiares que no necesariamente son hombres, se encargan de realizarle reclamos para que no descuide el hogar, de la que es "máxima responsable" según el sistema de los sexos. Y estas definiciones son en parte aceptadas por las mujeres. El poder de definición funciona mejor cuando las mujeres están aisladas, pero en este caso no están aisladas, aunque tampoco estén separadas física y simbólicamente de la comunidad, sus relaciones continúan siendo básicamente las mismas, y al transportar estereotipos de una realidad a otra, estos no experimentan demasiados cambios en cuanto a su contenido. En cierta medida, el microemprendimiento es una prolongación de relaciones de la comunidad y de necesidades familiares personales. No ha ocurrido un cambio de magnitud tal que permita una separación fuerte de la situación en la que convivían en su mundo cotidiano de vida.

Esto se observa más claramente a la hora de "justificar" las mujeres su salida al ámbito laboral. **Su reivindicación principal en cuanto a la situación de la mujer sólo se concentra en el papel de la mujer trabajadora fuera del hogar, lo que no es otra cosa que la justificación de su propia situación en definitiva, trabajo que como recordamos se suma a su papel de ama de casa.**

" (...) Y lo que creo que buscamos nosotras ¿no?, salir para una salida económica para el hogar, y el hecho de sentirse bien con una ¿no?, el hecho de decir como mujer y empresaria que pude, que se pueden lograr cosas, eso es lo más importante pienso yo (...)" (ENT.7)

Por todo lo acotado, deben mostrar su sacrificio en tiempo y tareas y ser ejemplo para sus familiares, demostrarles que no han abandonado su rol de "buena esposa" apelando al tercer rol que encontramos, y que hemos rotulado el rol "mujer/ejemplo". Existen realidades múltiples, pero una (la mujer "tradicional") está sustentada por el sistema de los sexos, la otra (la mujer "empresaria") se observa como una necesidad por parte de la familia, aunque para ser justificada debe poseer un sentido acorde a la D.S.T. típica, y los actores buscan ajustarla a las conductas sexuales más tradicionales.

De esta manera, podemos apreciar como los roles se suman a su vida diaria, y esta suma se observa en una suma de horas dedicadas a ambos roles (el "tradicional" y el "nuevo"), aceptando las definiciones sociales sexuales basadas en el Poder de Microdefinición androcéntrico, de esta manera no cambia mayormente la cantidad de horas dedicadas al hogar, y a esas horas se le suman las horas en el grupo, quedándoles a las mujeres muy poco tiempo libre. Esta situación sin duda dista de ser cómoda. Analicemos entonces qué soluciones o colaboraciones las familias ofrecen a estas mujeres, y que el nuevo rol se genera a causa de esta multiplicidad de intereses.

Los familiares, sobretodo los esposos o familiares varones del hogar las comprenderían a pesar de los reclamos esporádicos, parecería que este apoyo a pesar de los descuidos se basaría en tres elementos:

a) Ella se encarga de no descuidar las tareas de la casa: *"(...) Aunque el tiempo te lo haces, y te queda... esto no te deja mucho tiempo, pero te deja un poco. Te deja como para que dialogues en tu casa, es diferente, porque no tenés todo el día en tu casa, y te tenés que adaptar ¿no?, porque ahora yo no estoy tanto, en mi casa, un poco no me ayuda que mi esposo al trabajar en la granja, tiene horas que tampoco está ¿no?, está en la granja, entonces como que eso lleva a una cosa ¿no? (ENT. 4)".*

El tiempo libre no es mucho, con esto destacamos ya lo que venimos diciendo: la suma de roles desempeñados fuera del hogar, se relaciona con una suma de tareas, lo que les quita el tiempo libre a las mujeres rurales, las que se han tenido que adaptar. Y el hecho de que el esposo este todo el tiempo en la granja no ayuda mucho, según dicen muchas entrevistadas, pero más por resignación que como un reclamo que quiere hacerse oír. Esta resignación encuentra su explicación en el Poder de definición que define la ideología sexual que deben acatar los sexos. La resignación es producto de la gran barrera que es experimentar una situación que es claramente desfavorable para ellas, pero está fuertemente arraigada en los estereotipos de sus familiares y de ellas, claro está.

b) La familia (y los portadores del Poder de Microdefinición: los esposos) tienen conocimiento que su actividad significa una probable entrada económica al hogar: *"(...) Además como saben que esto para mí significa el hecho de aportar ¿no?, de tener que ir empezando a poner un poquito, si no... una se siente también que puede colaborar por un plan,... un proyecto que una llevo adelante, porque en un primer momento la idea fue mía y de nadie más... eso me hace sentir bien, levanta un poquito la esperanza de salir... en ese sentido ellos saben que es importante para mí(...)" (ENT. 9)".*

Tengamos en claro que este es el motivo "aparentemente" más importante por el que ellas formaron los grupos, en este sentido se encuentran apoyadas por sus maridos, pero hagamos una aclaración. No están empujadas a integrar los grupos, seguramente esta decisión se dio en conjunto en el seno de la familia, ciertamente están motivadas para integrarlos, pero esta motivación está orientada en un sentido exclusivamente económico, hay que empezar a aportar "un poquito". En este sentido se maneja el hecho de que al interior de las familias ellas están en una posición de "segunda entrada". Además se maneja el hecho de que esa actividad es valorada por los familiares (sobre todo los esposos) como algo importante para las mujeres, ya que las hace sentir bien el hecho de participar en el microemprendimiento:

"(...) Yo lo que pienso es de lo que por lo que me es personal lo único que estoy buscando es sentirme bien conmigo misma, creer que puedo, tener obstáculos que uno, poder vencerlos y de todas las barreras que se pongan... para sentirse bien con uno mismo... y sin lugar a dudas que la parte económica. Se complementa un poco, si ganás plata te podés mover por con más comodidad, te sentís mejor, útil, que podés, eso te da confianza, encarás el día con más ganas, por eso creo que es tan importante para las mujeres trabajar. (...)" (ENT.6)

Aquí podemos explicar el amalgamamiento que se produce y que se observa en el discurso. Los esposos saben que con esta actividad ellas pueden aliviar la falta de recursos que ellos generan, a la vez saben que esta actividad las reconforta lo que puede motivarlas más a participar en el grupo y a la vez puede desembocar en un rédito económico. Partimos de la base que existe un acuerdo por el que la familia busca que todos obtengan beneficios sin afectar demasiado el sistema de los sexos. Es decir, esta negociación intersubjetiva producida en el mundo cotidiano de vida de estas mujeres, influenciada por un sistema de los sexos tradicional, ha determinado que es lo que las mujeres "deben" hacer y "por qué". La nueva situación permite una salida del hogar porque se debe "ayudar al esposo" y "ayudarse a sí misma", y si le quitamos un poco la inocencia a esta frase y nos permitimos

ser rigurosos en cuanto al alcance de la ideología sexual, debemos reconocer que esta necesidad de realización personal sirve de base para que las mujeres puedan desempeñar un trabajo en la empresa más eficiente y terminen ayudando a su familia, lo que no invalida para nada su necesidad de obtener su realización personal. La realización personal se define sobretodo en función de desempeñar una tarea nueva, mas que como tener una independencia económica, si nos preguntamos porque, volveremos a ver la influencia del Poder de Microdefinición Androcéntrico.

c) Los demás reconocen el hecho de que eso reconforta a la mujer: *"(...) Todos saben que esto a mi me hace bien, a pesar de que el tiempo se acorte, la satisfacción de estar acá y el apoyo está. Ellos ven que los padres se sacrifican, y bueno, espero ser un ejemplo para ellos, para que vean que con sacrificio y honestidad se pueden hacer cosas, ya sea una empresa como esta... (...)" (ENT. 3)*

Como ya se dijo, los demás saben que el estar ahí les hace bien, y también encontramos la otra realidad de la que hemos estado hablando: *"ellos ven que los padres se sacrifican, y bueno, ser un ejemplo para ellos..."*, aquí observamos la mujer/ejemplo para los hijos, como se ve es un ejemplo que reproduce los roles tradicionales de género, más allá del claro sacrificio de los dos, muestra que para que una mujer trabaje, "debe" quitarle horas al día para no descuidar el hogar, de la que es "máxima responsable".

Estos tres puntos, serían tomados en cuenta por la familia a la hora de negociar entre la decisión de las mujeres por trabajar y el trabajo hogareño, a la hora de obtener un acuerdo. Este acuerdo insisto, se tiñe del Poder de Microdefinición de los varones, quienes poseen los recursos y las definiciones asentadas en el sistema de los sexos tradicional. Se ha operado entonces, una reelaboración acorde a la nueva situación, la cual no sólo se opera modificando el Poder de Microdefinición (apenas modificándolo para ser más exactos) sino el quehacer cotidiano de las mujeres. El Poder de Microdefinición es claramente masculino, y su ideología sexual se encuentra influenciada por el mayor poder de los recursos y de Microdefinición en manos de los hombres, en este caso, de los esposos o cónyuges de las empresarias quienes hasta ahora eran los mismos que obtenían recursos de forma exclusiva, justificando así la división sexual del trabajo más tradicional

La redefinición de la situación al ser androcéntrica, continúa otorgando ventajas a las actividades desarrolladas por los varones: ellos colaboran en la casa pero en un pequeño número de tareas, continúan ejerciendo el rol de proveedor del hogar, y colaboran en el trabajo de su esposa, lo que es una especie de tutela del más experimentado en el terreno del trabajo público. Ellas en cambio, a su rol de "esposa y madre tradicional" (que no cambia en absoluto), agregan el nuevo rol de "microempresaria" lo que genera una quita de tiempo libre, debido a que se reivindica el papel de la mujer como responsable del hogar, y eso no le permite una reducción de horas dedicadas a tareas de la casa. Además se conforma el rol de mujer/ejemplo, que es el producto de toda esta situación y que muestra lo presionada que están estas mujeres por trabajar en la microempresa, las barreras ideológicas que aún existen y como igualmente, a pesar de los discursos se continúan reproduciendo los estereotipos tradicionales del sistema de los sexos.

A pesar de las tensiones y los conflictos, se está desarrollando un nuevo rol que da a las mujeres rurales otro horizonte bajo el que ser definida, como nos dice M. León³⁸: *"(...) la mujer unida como aportante al ingreso familiar son realidades actuales. De una manera u otra estos cambios empiezan a transformar las representaciones sociales, y por este camino lento, a alterar los patrones culturales, de manera que puedan desarrollarse identidades de género femenino más allá de la exclusividad de madres y esposas."*

³⁸ Magdalena León, "La identidad se construye en familia.", en el libro "Familias S. XXI", Ed. de las mujeres, Isis internacional, Santiago, Chile, 1994, Pág. 37.

V. LA FAMILIA: "ESPOSA Y MADRE", EL ROL QUE HASTA AHORA DESARROLLABA.

Autodefinición y Poder de Microdefinición: la máxima responsable del hogar soy yo, las tareas en casa van compartidas.

En el capítulo IV, hemos podido apreciar que, los reclamos que los familiares realizan a estas mujeres están relacionados con el tiempo que ellas "deberían hacerse", para realizar las tareas del hogar, aunque entre el horario de la microempresa y el hogar no les quede prácticamente tiempo libre. Este reclamo está basado en un Sistema de los Sexos que continúa definiendo a la mujer dentro de un rol tradicional, de "madre y esposa típica", que se comparte con el nuevo rol desarrollado actualmente y que surge de la articulación de necesidades familiares y personales. Ahora decidimos abocarnos al análisis de ese mundo familiar, que esta imbuido por una ideología tradicional de género, y que le reclama a través del Poder de Microdefinición androcéntrico una participación en las tareas domésticas más de acuerdo a su rol "tradicional". En este sentido se hace necesario conocer como las mujeres se ven a sí mismas dentro de la D.S.T. del hogar, y cómo se desarrolla la participación de los demás familiares dentro de esta división del trabajo sexual.

La opinión de las mujeres rurales con respecto a este tema es clara, son ellas mismas las máximas responsables del hogar en lo que se refiere a la administración y mantenimiento del mismo, a la realización de las tareas de la casa, como a su decisión de obtener ingresos económicos "para el hogar" a causa de la coyuntura de la crisis. Esta mujer rural se define como la responsable del hogar, que cumple su rol aún a costa de descuidar su "empresita", prefiriendo quitarle tiempo a la empresa para intervenir en el hogar para evitar que los demás quiten tiempo a sus otras tareas para ayudarla:

(...) todo lo referente a la casa digo, lo hice siempre, y otro integrante de la casa me parece que no podría, porque tienen sus actividades también, y yo te digo, prefiero que sigan en sus actividades y esforzarme yo, aunque también tengo colaboración, no me quejo, (...), les pido colaboración sí, a veces cuando veo que están este, les pido, y ellos lo hacen con gusto, pero este, y una uno no puede digo, y muchas veces se le complica el hecho de no saber todas las vueltas que tiene la casa, donde están guardadas las cosas, cómo se prende la lavadora, cómo se programa, por ejemplo, no es tan fácil, entonces eso lo hago yo (...) (ENT. 3)

Aún así, reciben ayuda en las tareas del hogar, y es una ayuda prácticamente femenina, de sus madres o de sus hijas. Y la opinión de las mujeres rurales con respecto a que los demás ayuden en las tareas de la casa es positiva:

"(...) Y bueno yo por suerte tengo la ayuda de mi mamá y, por suerte, este hay compañeras que no tienen esa suerte, pero tampoco me gusta recargar sobre una persona tareas que las tengo que cumplir yo (...) (ENT. 5)".

"(...) Y no porque prácticamente la que me ayuda es mi hija (...) (ENT. 9)".

Este rol de esposa y madre "tradicional" es el que ellas asumirían según lo expresan "tampoco me gusta recargar sobre una persona tareas que tengo que cumplir yo", no podía estar más clara la identificación con el sistema de los sexos tradicional. Inclusive se observa como la sexualización está claramente marcada a favor de un sistema de los sexos tradicional: con el acceso a más tareas por

parte de las otras mujeres del hogar, sus hijos (de los dos sexos) observan que a la hora de que su madre ingrese al ámbito del trabajo público, no sólo no debe descuidar el hogar, sino que su ausencia se cubre con las otras mujeres, lo que continúa la cadena simbólica de que las mujeres hagan "lo que deben hacer" a pesar de su salida al ámbito público. No sólo la esposa está bajo un Poder de Microdefinición androcéntrico que no la deja apartarse de su rol "típico", sino que además la madre también reproduce este comportamiento a sus hijos. Con esto se observa que la definición nueva de la situación agrega roles (y el tiempo) para las mujeres del hogar, además de consolidar "realidades múltiples" influidas por el statu-quo del sistema de los sexos, realidades que se articulan de un modo muy particular. Estas realidades, estos roles viejos y nuevos, son vividos con tensiones, con el temor de ellas de no fracasar en ninguno de los dos, a pesar del poco tiempo que les queda durante el día, de las dificultades ideológicas de ellas y sus familias, y de las barreras ideológicas impuestas por el entorno social en definitiva.

Por otro un lado, consideran como cosa del pasado la identificación de la mujer como ama de casa exclusivamente, cuestionando así las definiciones sociales androcéntricas acerca de la división sexual del trabajo. Este cuestionamiento deriva de la asunción del rol **empresarial**, el que exige un notable esfuerzo de trabajo extradoméstico. Ellas esperan de su familia apoyo a la hora de respetarlas como trabajadoras, y esperan de los demás colaboración a la hora de ahorrarles tiempo en las tareas de la casa, para que ellas puedan dedicarle más horas a la empresa:

"(...) En mi casa eso va compartido viste porque... a veces venís y mi esposo tenía la mesa puesta y la comida calentándose, viste o sea, para tratar de ahorrarme tiempo para poder comer y después volver a irme viste (...) (ENT. 1)".

"(...) y es difícil a veces, porque los hombres... son hombres viste y te dejan todo tirado, pero lo hemos hablado mucho y ahora colabora mucho más, lava la loza, esas cosas... (...) (ENT. 4).

Nótese, empero, que la realización de estas tareas de colaboración en gran parte corresponde a las hijas, abarcando en menor número a los hijos y esposos. Esta colaboración mayoritaria de las demás mujeres de la casa, si bien aliviana en parte la actividad de la mujer empresaria, también reproduce las definiciones sociales sexuales que provienen de una división sexual del trabajo tradicional. Esta conducta no sólo dificulta una mayor y mejor participación de la mujer en el ámbito público, sino que refuerza la reproducción de los roles tradicionales de género, impidiendo a las demás mujeres del hogar desprenderse de se estereotipo sexual que las condiciona al espacio hogareño. A este respecto Aguirre³⁹ expresa que: *"En efecto, no sólo las madres se ven afectadas por la falta de servicios de cuidados sino también mujeres de edades intermedias que ven limitada su disponibilidad para el mercado de trabajo por el tiempo que dedican a la atención y custodia de sus padres y familiares mayores."* :

"(...) Todos los días es así, de mañana y tarde la chacra, más todo lo otro que hay que hacer, y siempre surge un imprevisto, o se rompe algo, o hay que comprar algo, así que siempre de un lado a otro, a cuidar a mi padre, o a veces la chacra demanda más (...) (ENT. 8)

³⁹ Rosario Aguirre, "Trabajo y Género. Caminos por recorrer", artículo de libro "Trabajo, Género y ciudadanía en los países del Cono Sur", OIT, UDELAR, 2001.

Este proceso sigue la línea de género de una cadena que viene reproduciéndose de generación en generación, y a través de la cual estas mujeres rurales fueron sexualizadas (la sexualización es la forma de adquisición de pautas que socializa normas de género según Saltzman) por sus madres y ahora reproducen esta conducta en sus hijas. Fassler⁴⁰ lo explica así cuando hace referencia a los cuidados domésticos con cara de mujer: “ *Cuidar de otros no es una cualidad natural, requiere de un largo aprendizaje habitualmente adquirido en un proceso que se inicia en la niñez, dentro del contexto familiar y que se reafirma y enriquece a través de la práctica y el intercambio de saberes con otras mujeres a lo largo de la vida.*”. Esta conducta se reproduce por intermedio de la familia para decirlo más claramente, ya que el hombre juega un papel importante como poseedor del Poder de Microdefinición decidiendo que conducta es correcta y cual no.

Debido a este accionar "desviado" respecto a la norma, las mujeres deben negociar las nuevas definiciones de tareas, debiendo comprometer su tiempo de trabajo si fuera necesario para dedicarse al hogar, descuidando el tiempo en el hogar lo menos posible, y teniendo en cuenta la importancia del nuevo trabajo como una ayuda económica al hogar, más que a ella misma. A mi entender, estamos ante una redefinición de situaciones, Poder de Microdefinición mediante, una redefinición androcéntrica que busca justificar y "llenar de sentido" este nuevo rol de la mujer, pero que no le permite desprenderse de su rol de esposa "tradicional", incluso involucrando a las demás mujeres del hogar en colaboración con la empresaria, causando que esta mujer-ejemplo demuestre a los demás (y a las demás, piénsese en las hijas) que para que una mujer salga a trabajar fuera de la casa debe sacrificarse más aún, sin dejar de ser la máxima responsable de las cargas hogareñas.

Estas acciones generan un determinado tipo de sexualización y de diferenciación sexual, y es probable que en un futuro estas hijas si son madres tiendan a reproducirse el tradicional de la mujer como responsable exclusiva del hogar. Si bien las mujeres serían apoyadas en su esfuerzo por trabajar por todos los integrantes del hogar, serían ayudadas en sus actividades hogareñas por otras mujeres la mayoría de las veces. Se comprueba así la importancia del Poder de Microdefinición que funciona al interior del hogar. El cuestionamiento más importante de las mujeres al sistema de los sexos tradicional, parecería corresponder a la restricción de que la mujer se dedique exclusivamente a las tareas del hogar. Pero para sostener esta afirmación parecería que las mujeres tienen demostrar que no por ello han descuidado al hogar. Hay que tener en cuenta entonces el tercer rol que entra en juego, ese rol de mujer-ejemplo para sus familiares, y para sus hijos. Este sacrificio se basa primero en una demostración a los demás familiares que si bien se ha "desviado" de su comportamiento habitual ha compensado esa desviación con sacrificio de su tiempo libre, el cual emplea para realizar las tareas de la casa que pudiera dejar de hacer por trabajar. Ahora bien, también desea ser ejemplo para sus hijos, y a la vez desea que ellos no reproduzcan los roles tradicionales de género siendo capaces tanto el varón como la mujer de realizar un trabajo tanto fuera como dentro de la casa. Sin embargo, su comportamiento, el "ejemplo de madre", muestra a sus hijos que si una mujer desea salir de la casa a trabajar, no debe descuidar la casa, a costa de un mayor sacrificio que se reparte entre la empresa y el hogar. El proceso de sexualización que da ejemplo a los hijos es este último, y no el expresado por las microempresarias rurales. Esto es un síntoma claro de la división de estas mujeres, que son producto de tradiciones androcéntricas (de ahí extraen sus acervos de conocimiento para interactuar en su mundo cotidiano de vida), ven la posibilidad de un cambio de ese comportamiento

⁴⁰ Cuidados: “¿Una responsabilidad femenina?”, artículo del libro “Políticas Públicas, propuestas y estrategias desde una perspectiva de género”, UNICAF, Red Género y Familia, 2000, Pág., 144.

(en una mediana escala) al integrar el grupo y a la vez poseen expectativas futuras diferentes para sus hijos, pero si bien ellas representan un cambio, son más una transición que un despegue de nuevos comportamientos. Inclusive se podría preguntar que pautas y estereotipos sexuales reproducirán los hijos, bajo el influjo de este tipo de sexualización en transición. Esta situación vivida por las mujeres rurales se basa también en ese estereotipo de "ser para los demás" que enmarca a las mujeres dentro del papel de la "madre típica", como dice Magdalena León⁴¹ comentando las ideas de Schmuckler: "(...) el discurso moral materno prepara a la mujer para entregar su vida a sus hijos y para el sacrificio personal en pos del bienestar de ellos. Las mujeres no deben reconocer el interés por sí mismas como personas, aceptando en exclusividad su rol maternal para garantizar la unidad familiar."

Las mujeres que no cuentan con la ayuda de un familiar directo como la madre, o que no tienen empleada, o acaso que no puedan contar con la ayuda de otro familiar, consideran necesario la posibilidad de que cuando puedan pagar una empleada les agradecería tener una:

"(...) no sé, de pronto lo mejor sería tener una persona a cargo de eso, que sea rentada ¿no?, Pero todavía ese tiempo no ha llegado (...) (ENT. 3)", "(...) Viste que muchas veces el tema de las distancias acá ¿no?, y el tema del transporte, de imprevistos que surjan como ser el de un contratempo del clima y esas cosas, hay veces que te agarran desprevenido y hay que reaccionar rápido... el tema es tener también alguien que te pueda ayudar, como una empleada, ¿no?, por ahora la cosa no está como para tener que estar con alguien sí, por el tema de la plata... pienso que cuando llegue me va a alivianar un poco el trajín de andar de acá para allá (...) (ENT. 7)".

Interesante planteo, indican que realmente están necesitando ayuda en su casa, probablemente para dedicarle más tiempo a su microemprendimiento, estamos detectando una necesidad importante, que no es resuelta en su hogar, y en la que se busca una solución no sólo externa al hogar sino también de acuerdo al sistema de los sexos establecido, la famosa "empleada" (otra mujer reproduciendo su rol tradicional fuera del hogar, como ella). En este terreno es donde el poder de definición de la situación androcéntrico ejerce su influencia mayor. Si alguien "debe" dar una mano en la casa, debido a la participación de las mujeres en el grupo, ese alguien está relacionado con el sexo femenino, ese alguien "debe" colaborar con una mujer que debe mostrarse como un ejemplo, para demostrar a los demás que no ha abandonado su conducta "habitual", y no chocar más directamente con las normas y estereotipos sexuales. Este sacrificio no es una simple afirmación, es un sacrificio real físico y temporal, que es el "cobro" que el Poder de Microdefinición hace a las mujeres que desean realizar un trabajo extradoméstico. Junto con lo dicho, se observa la multiplicidad de roles que la mujer debe afrontar en su mundo cotidiano de vida. Hablando de la ayuda en el hogar, ¿cual es la colaboración de los hombres? Nótese nada más la pregunta, se colabora con alguien cuando se ayuda a alguien a realizar una acción determinada, pero esta idea de colaboración está asociada a colaborar con lo que "le corresponde" hacer a una mujer.

⁴¹ Magdalena León, "La identidad se construye en familia.", en el libro "Familias S. XXI", Ed. de las mujeres, Isis internacional, Santiago, Chile, 1994, Pág. 38.

Se colabora porque ella tiene poco tiempo para hacer "lo que tiene que hacer", es un aporte a sus tareas, nunca una participación en las tareas, siempre una "colaboración". Es válido acercarnos al sentido que para los actores toma esta palabra, ya que así se podrán analizar los significados que están guiando las conductas y a qué estereotipos obedecen. Ya lo aclara Ferrucci⁴² cuando habla de las tareas domésticas realizadas por los varones: "*La participación de los varones en dichas tareas es muy escasa; adquiere tan sólo el carácter de una "ayuda" que no encuentra una adecuada equiparación con el aporte en dinero y el número de horas de trabajo extradoméstico que realizan sus compañeras.*". Veamos pues como "colaboran" los esposos de las mujeres rurales.

Cuando las mujeres rurales hacen referencia a las tareas que deberían desempeñar los varones dentro del hogar, comprobamos que éstas tareas no poseerían mayor relevancia ni siquiera en comparación con las desempeñadas por las mujeres que colaboran con la empresaria, y no se comparan con las tareas que siguen realizando las mujeres rurales. Existe la idea de que no se dan diferencias en cuanto a las tareas que ambos realizan, nadie hace más ni menos que nadie, hombres y mujeres participan por igual. Los varones son felicitados por su colaboración, apoyo y comprensión de la nueva situación:

"(...) o sea que no es como vamos a decir años atrás que el hombre sólo una cosa y la mujer otra, como que se comparten las tareas, y se ayuda... al menos en mi caso personal es así; no sé si será con todas las demás viste, pero, este, pienso que sí (...)" (ENT. 1), "*(...)¿Que las haga yo u otra persona? Ninguna. (...) digo él está muy pocas horas también, pero nos turnamos no, no hay diferencias. El que llega y tiene las cosas para hacer las hace ¿no?(...)" (ENT. 6)*".

El apoyo de los esposos y familiares (ya sean varones, pero especialmente estos, y mujeres) puede estar pautado por el acuerdo establecido, que da como resultado que los varones ayuden un poco más en las tareas de la casa, es decir, apoyan la decisión de las mujeres, y eso es valorado muy satisfactoriamente por parte de las mujeres, aunque parecería que no necesitan pedirles más. Es en la empresa en donde se constatan apoyos importantes por parte de los esposos, quienes incluso ayudan en la misma. La pregunta que cabría hacerse sería que si poseen menos tiempo a causa de su entrada en el microemprendimiento, y en cualquier caso también tiene una ayuda de otra mujer de la casa, ¿no deberían negociar con el marido la posibilidad de que él colabore más de lo que lo hace en la casa? De una cosa estamos seguros. Las jornadas en el campo son extendidas, como ellas dicen, sus maridos trabajan una cantidad importante de horas afuera de la casa, pero cabría preguntarse ¿acaso ellas no lo hacen también?. **El hecho es que estarían tan asimiladas a un sistema de los sexos tradicional, que sólo habrían podido quebrarlo a través de un microemprendimiento como fin económico para la familia. Los varones también reproducen su rol tradicional en el sistema de los sexos, ellos ayudan a su esposa en el ámbito público, brindando apoyo a la empresa de esta, pero siempre en el ámbito en el que tradicionalmente se desempeñan.** Todavía poseen esa imagen de proveedor del hogar, y de generador de recursos, probablemente su ayuda, su "tutela" a la empresa de las mujeres tenga relación con su papel más experimentado en el ámbito público (como fácticamente lo son), pero también está relacionado con el hecho de que no existe una separación

⁴² Susana Ferrucci, "Entre las huellas del trabajo y las marcas de Género", Artículo del libro "Trabajo, género y ciudadanía en los países del Cono Sur", Políticas Públicas, propuestas y estrategias desde una perspectiva de género", UNICAF, Red Género y Familia, 2000.

clara entre el trabajo de la mujer y el del varón. No hay independencia espacial, de recursos, ni de tiempo con el mundo familiar. Estamos ante roles que se extrapolan y se confunden. No hay independencia porque ni mujeres ni varones ven esta situación como una posibilidad de que la mujer obtenga recursos propios, por eso la continuidad de una empresa que traslada estereotipos y comportamientos del hogar al microemprendimiento. ¿O acaso la empresa no es como una gran "familia"?

"... Acá hasta los esposos ayudan, somos todos conocidos y conocidos de la zona, hay una ambiente muy distendido, como una gran familia..." (ENT.1)

En lo que hace a su actividad en el mundo doméstico, el varón frente a la nueva situación ayuda en unas pocas tareas dentro de la casa, pero está claro que el no administrará buena parte de la casa, su posición en la división sexual del trabajo es la de proveedor de recursos materiales (lo que genera le otorga el Poder de Microdefinición androcéntrico), esa es su colaboración a la casa. El discurso de las mujeres acerca de las tareas, habla acerca de que en sus casas las tareas van compartidas con el marido, y es claro que las comparten, pero en un grado menor al expresado en una primera instancia en el discurso de estas mujeres. Ellas mismas afirman en su discurso que las tareas son compartidas, sin embargo al describir las tareas que hacen sus maridos, encontramos que él se hace cargo de tareas de menor importancia y de un número reducido:

"(...) Ser buen padre, buen esposo, y compañero sobretodo. Acompañar, creo que como nos acompañan a nosotras, me parece que en ese sentido, deberían ser las características del varón, las tareas del varón. Muchas veces no se les pueden pedir más la verdad, porque pasan todo el día en la granja, y bueno, creo que esas son las características para un hombre, ya sea un esposo, padre o hijo. (...) (ENT. 5)",

"(...) aquí quedó mi marido a cargo del hijo y cuidó... y cuando eran chicos más de una vez les tuvo que cambiar los pañales, porque yo más de una vez tuve que salir por una cosa o por otra...y nunca tuvimos ningún problema... yo nunca dejé a mis hijos solos, si yo salía acá quedaban acá con el padre, el estuvo siempre con ellos. Incluso cuando yo iba acompañar a mi hija que empezaba el liceo, se quedaba acá y cuando volvía yo encontraba todo limpio... todo. Hasta la ropa y todo. (...) (ENT. 9)".

¿Qué es lo que pueden hacer los esposos a la hora de adaptarse a la nueva situación? Redefinen sus convicciones acerca del papel de la mujer como ama de casa exclusivamente. Esta redefinición que se da en la interacción de los actores, y que involucra a la mujer y a su esposo, lleva a través de negociaciones a la obtención de un acuerdo: **"esta bien que trabajes, pero no puedes descuidar la casa"**. No olvidemos que ellos se encuentran inmersos en un sistema de los sexos, en el cual las obediencias y responsabilidades probablemente se expresen en formas más sutiles e invisibles. No olvidemos tampoco que la propia mujer está inmersa en ese sistema de los sexos, el cual ella comparte en varios aspectos, baste recordar nada más su convencimiento de que ella es la única y principal responsable de las tareas de la casa. Los roles, las realidades de esposa y empresaria (el viejo y el nuevo) no se combinan sino que se suman: la suma se concibe sobretodo como suma de horas dedicadas a ambas actividades. **Además el tercer rol, la realidad que ha surgido del conflicto de los dos anteriores, mujer/ejemplo, es en el que encontramos el conflicto personal e interno de las mujeres, y en el que observamos como esta sofisticación de la dependencia se hace notar, la mujer sigue estando en desventaja, y experimenta el impacto de estos tres roles, de estas tres realidades que encuentra en su mundo cotidiano de vida.** Como dijimos, las mujeres realizan la mayoría de las tareas de la casa, y por eso disponen de muy poco tiempo libre. A los varones se los felicita porque a pesar de "pasar tanto tiempo trabajando" colaboran con las tareas del

hogar. Si el propio marido hubiera compartido la mitad de tareas de la casa, tal vez las mujeres tendrían más tiempo para estar en su empresa, y podrían desarrollar un trabajo más formal y menos flexible, eso podría haber ayudado a las mujeres en su desempeño laboral haciéndolas involucrarse más en el microemprendimiento, y hasta en su disfrute del tiempo libre. Pero como se ve, la división sexual del trabajo al interior de las familias no se ve tan erosionada, ni siquiera las ideologías, normas y estereotipos sexuales se cuestionan de forma importante al interior de estos hogares.

La visión de los hijos: definiciones sociales sexuales y estereotipos sexuales.

También merece destaque las expectativas que las mujeres rurales tienen con respecto a las cualidades que deberían tener un hijo varón y/o una hija mujer, para poder apreciar así, como opera la diferenciación de sexos y la sexualización de sus hijos o de futuros hijos ante la mirada de sus padres. Interesa conocer en que lugar ubican a sus hijos varones y mujeres en la división sexual del trabajo:

"(...) Bueno si tuviera... yo no haría distinciones entre ellos, me parece que los dos podrían hacer las mismas cosas. Si. Yo puedo ir a la chacra y venir a cocinar o limpiar, entonces los hijos, sean varón o mujer, pueden hacer cosas parecidas, eso me parece. Ya se ve eso nomás en las parejas que son jóvenes, que los dos colaboran en la casa. Es importante que los hijos tengan estudio porque con los tiempos de ahora, si no estudian, pero que sean buenas personas los dos honestos, de bien, que trabajen, que tengan estudio y con las mismas cualidades, ¿no?, no haría distinción si es hombre o mujer. Además ahora con la crisis que hay no creo que importe si es hombre o mujer, todos quieren lo mismo, salir a ganarse su pesito, tener un buen hogar, casarse, más o menos las mismas aspiraciones. (...) (ENT. 8)", "(...) Yo no hago diferencia ninguna, tanto a la mujer como el varón... la mujer va a la chacra, y trabaja a la par como trabaja el varón, trabaja, bah como trabajamos, no habemos diferencia ninguna. El varón si me tiene que ayudar acá, más de una vez me ha tenido que ayudar y... no pone peros ninguno (...) (ENT. 9)".

Las mujeres no observaron diferencias en cuanto a los roles, estudios y características de sus hijos (en el caso que no los tuvieran se manejó como una suposición). En este sentido, más allá de la práctica concreta de diferenciación de roles sexuales que se da en el hogar (recordemos nada más la ayuda exclusiva de las hijas a su madre en la casa), se encuentra un discurso en el que se perciben una situación de igualdad entre hombres y mujeres. En un primer momento, esta igualdad se ve como algo favorable, las mujeres consideran que ambos sexos no deben tener tareas diferenciadas dentro del hogar, ni una importancia mayor por ser varones o mujeres, lo que brindaría un ámbito propicio a un cambio en las definiciones sociales sexuales tradicionales para estas mujeres, sus familias, y los futuros actores. Empero, y siempre existe un pero en estas circunstancias que todo es aparentemente "sencillo", por más que se dé en el discurso, estas mujeres y familias rurales influidas por el Poder de Microdefinición, por más que se desempeñan como microempresarias continúan desarrollando un rol de madre "típico" dentro del hogar, y deben mostrarse como un ejemplo (de acuerdo al sistema de los sexos tradicional) para sus hijos, además de que se sacrifican para lograr el reconocimiento, o por lo menos evitar los cuestionamientos de los familiares apegados a estereotipos tradicionales de los sexos.

Quiero señalar algo que me parece de suma importancia: este no ver las desigualdades entre varones y mujeres, más allá de creer que se debe a su incorporación a un trabajo público y al

consiguiente desprendimiento de prejuicios de género por parte de las mujeres rurales, evidencia en realidad una conformidad con la situación actual de hombres y mujeres que deja de lado incluso el sacrificio en tiempo que ellas hacen para realizar tanto las tareas domésticas y como las del microemprendimiento. Estas mujeres, y estas familias no observan una asimetría de poder ni de ventajas dentro de sus hogares, ni cuando opinan que en sus casas las tareas se reparten entre esposo y esposa, ni cuando consideran que sus hijos colaboran por igual en la casa, ni cuando se muestran convencidas de que sacrificar su tiempo libre es "lo que les queda" si quieren continuar participando en la empresa.

En ocasiones ellas demuestran un claro cuestionamiento del "encasillamiento" que hicimos en las preguntas por suponer (aparentemente es lo que captaron) tareas y roles específicos de un hombre y tareas y roles específicos de mujer:

" (...) Claro porque me parecía que la hija tenía que ayudar a mamá en las tareas del hogar, y esas cosas esquemáticas como que se trasmite ¿no?, eh y el hijo no la, la nena, acá es muy común, es común de la zona digo, sobretodo en los medios este de bajos recursos económicos ¿no?, la nena tiene que tender la mesa, bueno tender la cama, barrer ayudar a la madre, y el varón no. Este digo, no lo comparto, pero pensé que venía por ese lado la, la pregunta. (ENT. 5)",

" (...), no hay que encasillar las tareas en esto es de hombre o esto es de mujer, las tareas no son... no tienen sexo, este, pueden haber hombres que sean excelentes cocineros y es una tarea que parece que fuera de mujer, sin embargo los mejores chef son hombres. (ENT. 6)".

Más allá de su situación particular, existe una percepción de que los futuros adultos no deberían realizar divisiones de roles tan marcadas a la hora de situar a su sexo y al otro dentro de la división sexual del trabajo. Eso acontece en el discurso, pero como ya hemos señalado, sabemos que quienes realizan la mayoría de las tareas en la casa para colaborar con la empresaria son mujeres, ya sean sus hijas o sus madres, pero más que nada las hijas que reproducen el sistema tradicional de los sexos. **Aquí el rol de mujer/ejemplo es básico y fundamental, y es donde encontramos otra contradicción luego de ver el reparto de tareas: las mujeres desean que los futuros adultos que educan no posean estereotipos tan tradicionales acerca de roles de género, a la vez que demuestran con su conducta que las mujeres al salir al ámbito público requieren más sacrificio, ya que sus esposos, sus parejas, no compartirán con ellas el mismo número de tareas. Esto está explicado por las definiciones androcéntricas de la situación que se dan al interior de las familias de las mujeres rurales.**

**Mi familia no es así:
como ella y su familia no ven una desigualdad entre los sexos.**

Con respecto a este tema, se encuentra en el discurso de las mujeres rurales, ambivalencias tales como: **está bárbaro que la mujer trabaje, pero esto también es causa del deterioro del cuidado de los niños. Aquí es donde podemos apreciar la complejidad que adquiere esta interacción de dos roles que pelean posiciones, la "microempresaria" y la "madre y esposa tradicional":**

" (...) Pero pienso que la mujer ha ido escalando estos últimos años un buen sitio eh?, se ha ido acomodando, este, está inquieta, está inquieta, es inteligente, y tiene aspiraciones, entonces tiene creo que los logros a los que aspira va a llegar, eso a sido causa de... hay muchas influencias, el mismo

mundo le ha ido enseñando a la mujer que tiene que... que escalar, y no quedarse sólo en la casa y... a pesar, y voy a romper una lanza por los niños... hace falta en la casa... Desgraciadamente muchas tienen que salir a trabajar, pero, se ha notado, lo hemos notado todos los docentes, cómo se ha ido perdiendo aquella aquel tipo de niño que se veía que era familiar que... educado, serio, feliz; el niño de ahora ha cambiado mucho yo pienso que es porque la madre no está. Pienso que esa es la razón principal (ENT. 2)".

No sólo no existe una crítica frontal al sistema de los sexos, sino que se declara que "desgraciadamente muchas tienen que salir a trabajar", comentario que denota el claro estereotipo sexual, que nos da cuenta de la interiorización de este estereotipo por parte de las mujeres, y de lo ambivalente que puede llegar a ser un discurso en el que roles diversos interactúan y pelean posiciones.

Y si hablamos del comportamiento del hombre en el hogar, formulada la interrogante desde un punto de vista social, siguiendo la pauta de indagar sus pensamientos con preguntas impersonales, encontramos que ellas inmediatamente se refieren a esta pregunta poniendo como ejemplo a sus maridos, indicando que si ellos tienen la posibilidad de colaborar en el hogar, o si de hecho colaboran lo hacen de una manera similar a la mujer. Sin embargo, "todo lo que el hombre puede y debe hacer como la mujer" está limitado, según el propio discurso de las mujeres rurales **a ayudas parciales y de un peso menor en el conjunto de tareas del hogar, y está referido también al ámbito del trabajo remunerado.** Se observa la correspondencia con la división sexual del trabajo tradicional, que por un lado refutan, pero que empíricamente (sacado de su propio discurso) terminan aceptando:

"(...) Cuando tiene tiempo me ayuda con la comida de los chicos. (...) Mi marido como dije me ayuda y me apoya mucho, la ayuda de él es la de ayudar en lo económico y en lo que puede en el hogar, si tienen tiempo. Los esposos por lo general de nosotras nos apoyan y nos ayudan en Quintalinda, acá está la gran colaboración de ellos, y es muy importante. A veces viene y se queda más de lo que puede porque sabe que estamos saturadas de trabajo, y los esposos de otras compañeras también. (...) Como te decía en el hogar él tiene gente a cargo y tiene poco tiempo, pero en lo que puede ayudar ayuda, es muy compañero. (...) (ENT. 3)", "(...) Ser buen padre, buen esposo, y compañero sobretodo. Acompañar, creo que como nos acompañan a nosotras, me parece que en ese sentido, deberían ser las características del varón, las tareas del varón. Muchas veces no se les pueden pedir más la verdad, porque pasan todo el día en la granja, y bueno, creo que esas son las características para un hombre, ya sea un esposo, padre o hijo. (...) (ENT. 5)".

Incluso, por momentos la colaboración del esposo estaría pasando por el **apoyo económico**, reforzando aún más la aceptación de la división sexual del trabajo, junto con la diferenciación y estratificación de los sexos, con el consiguiente aumento de la desigualdad y la generación de ventaja masculina. Las actividades desempeñadas por los hombres no varían mayormente de las que realizaban, como dice Batthyany⁴³: *"En el medio familiar, las mujeres aseguran la supervivencia de la familia a pesar de los costos que eso les signifique en términos de comodidad personal, en cambio, la mayoría de los hombres no varía en lo fundamental sus pautas de comportamiento o de consumo en períodos de crisis."*

⁴³ "Estado, familia, políticas sociales: ¿quién se hace cargo de los cuidados y las responsabilidades familiares?", Revista de Ciencias sociales Depto. De Sociología n°18, Setiembre 2000, FCU, Pág. 90.

Aquí encontramos claras contradicciones que son el producto de la adaptación de las mujeres a la nueva situación bajo la base de una ideología sexual tradicional, que causa tensión entre roles nuevos y viejos, entre estereotipos y normas sexuales nuevas y viejas, y que divide a una mujer en conflicto con sus diferentes "realidades" dentro de su mundo cotidiano de vida, exigiéndole adaptaciones que a los demás integrantes del hogar no se le hacen, a causa de que se considera a la mujer como la que debe acomodarse porque es su comportamiento el "desviado".

Con respecto a las oportunidades de las mujeres para obtener trabajo, es en este punto en el cual podemos encontrar lo que se puede denominar como la "frutilla de la torta" en cuanto al tema de los estereotipos se refiere. Expresan las mujeres rurales que en un contexto de crisis del agro como el que se vive, ni la mujer ni el varón pueden conseguir un trabajo decente o tener oportunidades de acceder a uno. En este sentido **la crítica al sistema de los sexos en cuanto a oportunidades de acceso al mercado de trabajo, está prácticamente ausente**, o bien se desestima comparando la mejor situación de la mujer uruguaya con la de otros países:

"(...) Pienso que es, es, pienso que sí, en algunos casos es difícil, en muchos casos sé que tienen menos sueldos que los hombres, pienso que eso se va a ir revirtiendo, ya la mujer por lo menos en nuestro país, tienen bastante lugar, bastante no, tendría que tener, este, sin importar que sea hombre o mujer(...), digo en Uruguay ya se está viendo que hay algunas mujeres también en política, en el Senado, en Cámara de diputados, en, todavía está no... no es equitativo, pero no es el hecho de que sea equitativo; yo aspiraría a que se mida el intelecto, y no si es hombre o mujer. No el sexo. (...) (ENT. 3)".

Observamos una ausencia de crítica al sistema de los sexos, no existe una "conciencia sexual", ni una opinión de cuestionamiento de la posición desventajosa femenina. Es curioso como todo se mezcla y amalgama cuando hablamos de las diferencias culturales entre el varón y la mujer, no existen diferencias, los problemas inciden en los dos por igual, ambos realizan las mismas tareas en el hogar, los hijos no deben realizar trabajos diferenciados por el sexo, o sea: no existen diferencias importantes, aunque existen algunas trabas de prejuicios, básicamente consideran que la posición de la mujer no es demasiado desventajosa en relación con el hombre.

También indagamos acerca de opiniones respecto a la división sexual del trabajo en relación con la sociedad. Se ha buscado esta temática tratando de conocer si, al observar las mujeres su propia situación en un plano menos personal, podrían mostrar opiniones contradictorias o acaso coherentes con la temática anterior (sus estereotipos de la D.S.T al interior de la familia), para conocer más a fondo su visión del sistema de los sexos y la división sexual del trabajo. En cuanto a esta temática, podemos expresar lo siguiente:

a) **Su opinión respecto a la importancia del trabajo femenino es notoria. Ellas reivindican esa situación justificada por su propia actividad como mujeres trabajadoras. Actividad que tiene sus motivos "primarios" y "secundarios", económicos-familiares y económicos-personales. Al hablar de la mujer en un terreno más impersonal, de la mujer y "la sociedad" encontraríamos:** *(...) poder volcar ideas y llevarlas a cabo digo es parte muy importante del desarrollo personal y del grupo también de lo que uno puede aportar. (...) Me parece que cada una tiene muestras diferentes capacidades para llevar adelante esto, sin creernos más que las otras, cada una tiene cosas que sirven y que las otras no tienen, y esa complementariedad es muy útil. En ese sentido creo que cada una se desarrolla como mujer, como una mujer empresaria, es tener la idea de que una puede tener una empresa, esa identificación con la empresaria que se ve como alguien capaz, y que podamos hacerlo mujeres de la zona, eso es muy impresionante. No lo es todo en la vida, más en mi*

caso, que tengo otra profesión que me interesa seguir desarrollando, pero es muy importante, te ayuda a sentirte bien, ojalá que nos ayude a ganar dinero, a ayudar al agro... ojalá... (...) (ENT. 5)

b) **La creencia de que la causa de la salida de la mujer al ámbito laboral se debe a motivos económicos junto con la necesidad de salir de la rutina (¿dónde lo escuchamos antes?) y realizarse a escala personal:** "(...)Y lo que creo que buscamos nosotras ¿no?, salir para una salida económica para el hogar, y el, hecho de sentirse bien con una ¿no?, el hecho de decir como mujer y empresaria que pude, que se pueden lograr cosas, eso es lo más importante pienso yo (...) (ENT. 7).", "(...) Es un poco para salir de lo de siempre lo mismo ¿no?, es un poco el salir y sentir que uno puede hacer otras cosas, que puede innovar, trabajar en una empresa, valerse por una... en eso y la posibilidad de que en algún momento reditue. Igual ahora la satisfacción de saber que uno se esfuerza, de que la está luchando. Sube la confianza, como mujer y como persona ¿no? (...) Ha sido importante para todas creo, porque más o menos a todas nos ha dado esta posibilidad de salir... un poco de salir de la casa y probar otra cosa ¿no? (...) (ENT. 7)"

c) **Ellas destacan la importancia del trabajo femenino como generador de independencia, y como oportunidad para que se realicen como mujeres, destacado más claramente.** "(...) Qué creo que buscan, bueno muchas veces se busca, este, un una aspiración personal, de no ser, una persona dependiente, dependiente de si su marido cobra o no el sueldo, de si tiene trabajo o no, este, es una ayuda me parece que hoy en día tienen que trabajar los dos integrantes de la pareja, o si no tiene pareja, por realización personal, y un progreso también económico, la persona tiene que ser independiente económicamente, me parece muy importante para es un... es un autoestima también. Yo que tengo una hija mujer, es en lo que la estoy guiando ¿no?, que tenga un buen estudio, y que se realice ella como persona, , este y que sea independiente económicamente, que no dependa ni de sus papas, porque aunque yo tenga dinero para este darle en la vida, este, me gustaría verla realizada e independiente. (ENT. 3)".

Por otra parte, el mayor cuestionamiento de los roles tradicionales de género se concentra en la **reivindicación de la mujer saliendo de la exclusividad del hogar**, y dedicándose a realizar ahora también un trabajo público remunerado. No cumple el papel de "esposa tradicional" está claro, es una "empresaria" en formación, y busca demostrar como "mujer/ejemplo" que está haciendo las cosas bien, que no se ha equivocado de camino. Lo que cuestiona del sistema de los sexos, es un aspecto de la división sexual del trabajo que le acarrea conflictos en la vida cotidiana. Este aspecto basado en un estereotipo sexual de "mujer recluida en el hogar" es una presión más para su trabajo de empresaria, lleva a que deba demostrar todo el tiempo que lo que hace es útil a la familia y le genera grandes sacrificios, a la vez que choca directamente con las demás personas (que defienden el papel de la mujer como una esposa que depende del trabajo de su marido, su esposo).

Hemos hablado de las redefiniciones de funciones de la mujer a causa de su trabajo en el microemprendimiento, redefiniciones que se dieron en el ámbito familiar, y hemos comentado la importancia de que las mujeres no presenten un cuestionamiento importante con respecto a la división sexual del trabajo intrafamiliar, sin embargo sus cuestionamientos parecen profundizarse cuando el centro de atención pasa de "la familia" (visto por ellas mismas como su hogar) a la sociedad (espacio en el que acaso puedan juzgarse y verse o ver a la mujer de forma más desapegada, más impersonal). Es como decir: "La mujer debe buscar mayor independencia económica a través del ingreso de su trabajo, mientras tanto yo busco un ingreso económico que ayude a superar la falta de ingresos de mi familia y que me reconforte como empresaria.". Con esta afirmación, se "maquilla" transitoriamente el conflicto de roles que maneja en su diario vivir, defiende su postura desde una plano más impersonal, justifica su decisión apoyándose en la

familia (no choca con los estereotipos dominantes tan claramente), y esto le permite continuar apostando a su grupo evitando tensiones que pudieran hacerla desistir de integrarlo.

Hay otro elemento que hemos entendido necesario señalar a la hora de comprender las realidades que esta mujer vive en su mundo cotidiano de vida. En la anterior investigación, se deseaba saber si la opinión de las mujeres acerca de la D.S.T., variaba si el punto de referencia era su familia o la sociedad. Bien, se comprobó que existía una diferencia de apreciaciones de la D.S.T., diferencia que pasaremos a explicar ya que da una pauta más de la multiplicidad subyacente al mundo de estas mujeres rurales. Cuando hablan acerca de la D.S.T. dentro de su familia, sus ideas no cuestionan la división sexual de tareas, es más, existe un convencimiento de que la división es justa y equitativa para los integrantes del hogar, a pesar de que constatamos que las tareas desempeñadas son acordes a un sistema de los sexos tradicional que reproduce la desventaja femenina. Una aparente aceptación de estas reglas de juego evidencia la influencia del Poder de Microdefinición masculino, un poder que se ha adaptado a esta nueva situación definiendo la situación como "más justa e igualitaria que antes", una situación en la que "no existen conflictos" y que ha evolucionado, donde los hombres "colaboran" con las tareas del hogar, ellas (máximas responsables) son ayudadas por los demás integrantes del hogar (que son mujeres), y poseen muy poco tiempo libre, pero es un sacrificio que ven como válido (esto es "un precio androcéntrico a pagar" por realizar una conducta "no esperada"), y a pesar de todo se empeñan en continuar participando en un microempresa que les otorga bastantes satisfacciones.

Ellas hablan de una situación de equidad y de comprensión en lo que hace a la D.S.T. dentro de su hogar:

"Acá en casa por suerte las cosas van compartidas, y el que tiene para hacer algo lo hace, son es que uno tenga que hacer más que el otro ni nada de eso, acá se comparte y somos todos iguales para hacer las cosas, en otros lugares no sé como será, pero acá es así..." (ENT.6)

Existe una comprensión del trabajo extradoméstico de estas mujeres rurales (sobretudo por los motivos que hemos explicado anteriormente), y ciertas tareas son compartidas, pero no de una manera diferente a la D.S.T. tradicional, si bien la mujer está liberada de algunas tareas, esta liberación se basa en la posibilidad de participar en el grupo, y genera una división de la mujer entre lo público y lo privado, que da lugar a determinados problemas y preocupaciones en el mundo de vida cotidiano de las mujeres rurales, problemas que se transforman en "males necesarios" de su nuevo papel asumido, en estos momentos ellas obtiene gratificaciones nuevas, a la vez que obtienen problemas nuevos y nuevas preocupaciones y responsabilidades, dándonos la pauta que sus roles son los que más han cambiado dentro de la familia, son "múltiples" dentro de su mundo cotidiano de vida.

Con respecto a sus definiciones de la D.S.T. tomando como punto de referencia a la sociedad (como un espacio más impersonal y general), como se dijo aquí la postura es un poco más crítica que la que toma como referencia a su familia:

"Me parece que tanto el hombre como la mujer deben ayudar en la casa, y no tanto, machismo que le vamos a llamar, eso de que la mujer siempre en la casa como que ahora ya no se da tanto, y que las mujeres buscan su independencia y esas cosas, eso está muy bien, que no se queden calladas y que busquen lo suyo está muy bien me parece..." (ENT. 4)

¿Porqué estas diferencias? Creemos que esta separación de "realidades", da como resultado una diferente apreciación de las diferentes ideas que conviven en el mundo cotidiano de vida de las mujeres. En la "realidad" social, que se diferencia de la familiar por el hecho de ser vista como un ámbito en el que las relaciones con todos los que lo integran no son tan íntimas como en una familia, y cuya relación es más difusa, se observa que el papel de la mujer es visto desde una postura más crítica del sistema de los sexos. Esta postura habla de ciertos obstáculos al libre desempeño del trabajo extradoméstico por parte de las mujeres, habla de la importancia de un trabajo así para lograr independencia personal, y para realizarse como mujer. Estas afirmaciones nos interesan porque destacan algo que queríamos demostrar, dependiendo de la realidad a la que las mujeres hagan referencia las ideas que se manejan. La distancia personal que ofrece hablar de algo más general como "la sociedad" muestra que ideas diferentes se abren paso si se habla de una situación teórica (lo social) o de una situación empírica y concreta (la familia) que se vive todos los días, y en el que el tan mentado Poder de Microdefinición establece de que es lo que se debe hablar y como se debe hablar en cada situación. **Observamos que es más fácil y menos comprometedor hacer referencia a críticas al sistema de los sexos si toman en cuenta a "los demás" que a su situación particular. Consideramos que esto prueba el efecto del Poder de Microdefinición ejercido al interior de las familias. Existe una división entre lo público y lo privado, en cuanto a los roles que se desempeñan, y a las ideas que son manejadas en cada realidad de su múltiple mundo cotidiano de vida.**

VI. ELLA:

UNA MUJER QUE BUSCA SER EJEMPLO PARA LOS DEMÁS, SU MAYOR SACRIFICIO ES EL COSTO QUE EL SISTEMA DE LOS SEXOS IMPONE A LA SALIDA AL ÁMBITO LABORAL.

La mujer que busca ser: demostración a los demás de que lo que hace es correcto.

Por las consideraciones que hemos realizado hasta ahora, y debido a la influencia de un sistema de los sexos en las mujeres y sus familias, hemos observado además que se conforma un rol cuya importancia es la de ser ciertamente el producto de la división público/privado, de la convivencia de las diferentes "realidades". El rol que da cuenta de esta división lo hemos denominado mujer/ejemplo y explicaremos porqué. En este rol encontramos unas mujeres que, debido a la influencia del Poder de Microdefinición en la vida de las familias que ellas integran, y como resultado de una adaptación del sistema de los sexos a la incorporación al microemprendimiento de estas mujeres que han salido de la exclusividad del hogar, este rol parece ser el resultado de una resignificación de los roles que la mujer desempeña, y desarrolla una función de justificación y reafirmación del "sistema de los sexos". Es una justificación porque así se da un porque a la salida del hogar sin erosionar demasiado la D.S.T., es decir se muestra que a pesar de esta salida, el estereotipo de la mujer como "máxima responsable del hogar" se mantiene, aún a costa del mayor sacrificio que esto le lleva a las mujeres rurales en tiempo y a nivel físico. Y es una reafirmación porque el sistema de los sexos establece un "precio a pagar" por el desempeño de esta tarea que es "atípica" dentro de una ideología tradicional. Esto se deriva en un rol que las mujeres viven como un sacrificio que deben experimentar "por trabajar en el grupo" y "para trabajar en el grupo":

"Y una como que debe demostrar ¿no? que está acá y para algo está, porque sino, si las cosas no funcionan... así no eh? Por lo menos que vean que una se mueve y que no está perdiendo el tiempo, porque después si se quejan que una no está tienen razón, y por lo chiquilines viste también que a ellos se les demuestra que con trabajo la cosa puede mejorar..." (ENT.9)

También debemos considerar que por todo lo que se ha dicho, esta demostración de sacrificio y ejemplo se manifiesta a quienes conviven con ella en su cotidiano vivir (sus familiares), y sobretodo en quienes hasta ahora ostentan el poder de definir las situaciones diarias: los esposos de las mujeres. Desea ser un ejemplo para los hijos, aunque la conducta de las mujeres los socialice señalándoles que para que una mujer trabaje no debe disminuir las horas de trabajo en el hogar, para demostrarles que ellos deben ser capaces (tanto varones como mujeres) de lograr independencia económica a través de su trabajo. Y debe mostrarse como ejemplo de mujer sacrificada a quienes portando un Poder de Microdefinición han llegado a reclamarle o manifestarle que no debe descuidar el hogar. Decimos que busca ser porque se encuentra en una situación de demostraciones a si misma y a los demás, a su interés personal y a su entorno social.

El parche:
este rol maquilla el conflicto que pudiera generarse.

En ese sentido, este rol del que hemos estado hablando cumple una función de parche, ya que funciona como un "remiendo" al conflicto de roles que, por un lado, cuestionan la división sexual del trabajo tradicional, y los que por otro se basan más en un sistema de los sexos tradicional. La consideración importante que deseamos hacer es, que no es una salida acorde a un cambio en la división sexual del trabajo con profundidad, por eso no actúa como un disparador de la "conciencia sexual" que competiría a las mujeres sino a los demás integrantes de las familias y a los esposos de las mujeres rurales. Saltzman considera que el cambio importante para generar una D.S.T. igualitaria para mujeres y varones se debe lograr cuando las mujeres consoliden su poder de recursos independientes de los de los varones. Hasta ahora este intento se encuentra en una etapa de transición, en la que las mujeres aspiran a obtener ingresos en el futuro, y en el cual ese intento está traspasado por una ideología sexual que divide a las mujeres entre lo público y lo privado sin permitir una reorientación igualitaria de tareas y de posibilidades para varones y mujeres. Se ha dado un paso en el cambio de una mujer orientada exclusivamente al hogar, pero cabe preguntarse si este paso se estancará en este rol de mujer "múltiple" o si en un futuro se consolidará una igualdad en el reparto de tareas al interior del hogar que permita una actividad extradoméstica de las mujeres libre de prejuicios de género tradicionales y que consolide la independencia económica de estas mujeres rurales, permitiendo así que ellas no vean frustrados sus esfuerzos de tener un trabajo gratificante a escala personal y económica. Se ha observado que los motivos para integrar el microemprendimiento son tanto personales como familiares, y el cambio importante se dará cuando superando las barreras del Poder de Microdefinición las familias rurales de las que hemos estado hablando definan una situación en que la mujer desempeñe un trabajo con las mismas oportunidades y reconocimiento que los trabajos de sus esposos, para eso se necesitaría que su trabajo no sea devaluado por el hecho de estar hecho por ellas:

(...) Pero lamentablemente acá, dentro del grupo, este incluso hay gente que se ha tenido que retirar porque, no estás a la hora para la comida, porque no hay colaboración evidentemente en la familia, este, pero esa de encasillar a la mujer para ser mamá y mujer de campo no. No estamos ya en esa época.(...)
(ENT.6)

Creemos que está devaluado y no de manera sutil precisamente, de lo contrario no se enfrentarían a tantos obstáculos nacidos de los estereotipos que todavía defienden sus familiares y el entorno que repercuten en el desempeño de su participación en el grupo y al interior del hogar, y no estarían ejerciendo un rol que trata de llenar de sentido esta nueva situación presionando sobre su quehacer en el hogar, este rol que les exige sacrificio y demostración al entorno de que no está "desviando" abiertamente su rol de esposa y madre "tradicional".

Su situación:
el Poder de Microdefinición sigue vigente y las tensiones no resueltas también.

Desde la perspectiva de Género que venimos manejando, esta situación no es igualitaria ni se corresponde a un nuevo ordenamiento que elimine la desventaja de las mujeres rurales con respecto a sus pares masculinos. A pesar de que las mujeres han salido de la órbita estrictamente doméstica, sus situaciones son particularmente desventajosas ya que encuentran más dificultades para desarrollar el trabajo en la microempresa libremente, además de que para realizar este trabajo encuentran trabas de orden ideológico que el sistema de los sexos define generando un rol nuevo, el cual divide a las mujeres entre lo público y lo privado, creando tensiones cotidianas en su mundo de vida. Hay tensiones no resueltas porque la desventaja genera un acceso desigual a los recursos además de exigirles a las mujeres rurales un mayor sacrificio para realizar sus tareas dentro y fuera de la casa. Hay una vivencia múltiple, dual, dividida que no posibilita un cambio real en la D.S.T., lo que a su vez mantiene la ventaja masculina y el Poder de los recursos y de definición en manos de los hombres. Esta situación no es tan acorde a un sistema de los sexos tradicional, pero es una etapa que debe ser trascendida si pensamos en que se dé una igualdad entre varones y mujeres. Lo interesante es analizar como se adapta este sistema de los sexos resaltando este cambio como un logro "justo" a pesar de las contradicciones en el discurso que denotan la interacción de ideas antagónicas. Opera una idea de que este sacrificio de las mujeres es "necesario", de que ellas están ahora en una situación de igualdad de oportunidad con los hombres y a la vez de que ellas no "deben" descuidar el hogar. **Este es el nuevo status-quo.** Ahora sí las mujeres habrían accedido al trabajo extradoméstico tan deseado, ahora sí están buscando y logrando su realización personal, y ahora sí los esposos ayudan en las tareas de la casa, "se ha consolidado" la etapa de mujeres que trabajan en su propia empresa y que forjan su propio emprendimiento, dejando de lado los estereotipos sexuales. Eso es lo que el sistema de género androcéntrico define para evitar la reflexión de un tema de fondo: la consolidación económica independiente de las mujeres rurales con respecto a sus maridos.

VII. CONCLUSIONES

Determinaciones del sistema de los sexos como entorno de las decisiones de estas mujeres rurales.

Existe una necesidad real de las familias por percibir más dinero a causa de la crisis, una crisis que afectó al principal proveedor económico del hogar (el marido o pareja de las mujeres rurales), y se le suma a esto la necesidad de las mujeres por realizar su propia experiencia laboral, su debut en el ámbito público del trabajo, saliendo de la rutina y viendo la posibilidad de una entrada económica propia, independiente. Por un lado asumen la postura de una pequeña empresaria, desprendida de su rol de madre y esposa típica como un papel exclusivo, lo que se corresponde con una postura crítica del sistema de los sexos y la D.S.T.. Se entiende que este papel de "microempresaria" se asocia con la salida de la mujer al ámbito público del trabajo, y es una conducta que no se corresponde con un sistema de los sexos tradicional. Esta postura y práctica de pequeña empresaria son necesarias para que ellas puedan identificarse con lo que hacen, y para que integren en su vida este nuevo rol, que como sabemos, les otorga logros personales de la más diversa índole. Por el otro lado, adecuan su conducta a lo que "se espera de una esposa" en un sistema de los sexos tradicional: su trabajo es para ayudar a su familia básicamente, por eso formó la empresa, es una responsabilidad que está relacionada con el apoyo económico a la familia. Existe una interacción de roles contrapuestos y manifestados en estos dos motivos, los cuales son producto de las tradiciones transmitidas y de interacciones actuales que se suceden en el mundo cotidiano de vida de estas mujeres.

Ya habíamos hablado en los elementos teóricos de que considerábamos, como Schutz, la existencia de "realidades múltiples", y eso es lo que creemos que son estos dos roles, dos realidades dentro del mundo cotidiano de vida de las mujeres rurales. Estos dos motivos llegan a comprender dos "ámbitos finitos de sentido" que interactúan dentro del mundo cotidiano de vida. Es decir, son dos motivos que se encuentran inmersos en ese mundo de vida intersubjetivo, que existe antes de nuestro nacimiento interpretado por nuestros predecesores y dado a nuestra experiencia e interpretación. Este mundo es común a todos los participantes en la sociedad, y denota la existencia de semejantes con quienes me vinculan relaciones sociales. A su vez consideramos que las relaciones sociales en este mundo están permeadas por un sistema de los sexos y un Poder de Microdefinición que obstaculiza la libre interpretación de las ideas y que condiciona lo correcto y lo incorrecto más allá de la interpretación personal de cada uno. Lo cierto es que en sus mundos cotidianos de vida conviven roles, dos realidades en conflicto, debido a que el de "microempresaria" está más acorde al statu-quo del sistema de los sexos, y el de "mujer y esposa tradicional" no.

Las mujeres al realizar este trabajo dentro del microemprendimiento "menospreciado" por el sistema de los sexos (sencillamente por estar hecho por ellas como dice Saltzman), deben conferirle un sentido a su accionar que justifique su conducta, y este sentido lo encuentran asignando una primacía aumentada al motivo económico-familiar, el cual se corresponde con el rol de "esposa típica", en

detrimento de su motivo económico-personal, de mujer "empresaria". La **diferenciación sexual** que establece los caracteres que diferencian un sexo de otro, y la **estratificación sexual** basada en el acceso al dinero, empíricamente demuestran que el trabajo de las mujeres rurales no posee tanto reconocimiento como el de sus esposos, y que para que las mujeres realicen su actividad en los microemprendimientos, deben justificar su accionar desviado invocando una conducta típica para lograr "legitimidad" sin las tensiones que una decisión no acorde al **sistema de los sexos** tradicional genera en un **mundo de la vida** que comparte con los hombres (que poseen el poder de definir lo que es correcto y lo que no). Es decir que deben legitimar el acceso al trabajo público bajo estereotipos androcéntricos, lo que da la pauta que ya desde el comienzo la formación del grupo está determinada por la ideología sexual tradicional. En la superficie encontramos los motivos ajustados a un sistema de los sexos tradicional, que se derivan de un Poder de Microdefinición operante al interior de las familias rurales. Pero en lo profundo de las ideas de estas mujeres observamos que, además de los económicos familiares, los motivos personales (que no se adaptan a un sistema de los sexos tradicional) también se encuentran dentro de los argumentos para formar un proyecto productivo. ¿Las razones? Es una conducta "correcta" para el sistema de los sexos los motivos estrictamente familiares que los personales, no nos olvidemos que dentro de un estereotipo sexual tradicional, la mujer es la máxima responsable del hogar y no se la concibe como un actor independiente del espacio familiar.

Aún así, la **división sexual del trabajo** no está profundamente discutida. El grupo es observado como un espacio tanto de realización personal como de logros económicos destinados hacia su familia. Si ellas hablarán acerca de obtener dinero con la microempresa para lograr una independencia económica, ahí sí poseerían una posición más crítica de la **D.S.T.**, ya que este punto es el que se considera como fundamental para el verdadero cambio de una **D.S.T.** androcéntrica. Janet Saltzman, considera que el único elemento importante a ser tomado en cuenta para lograr un cambio real en el sistema de los sexos, es el acceso independiente de las mujeres al dinero por medio del trabajo público. Cuando se haya logrado esta independencia, las mujeres no deberán "servir" a sus maridos porque ellos son la principal entrada económica al hogar, poseerán mayor poder de decisión y pueden cuestionar el Poder de Microdefinición androcéntrico. Ya que las mujeres no hablan acerca del dinero, cabe esperar que tampoco deseen modificar demasiado la división sexual del trabajo. A pesar de ello, su comportamiento no se adecua a su estereotipo tradicional, por eso se generan los conflictos con los demás actores, y por lo tanto entre las realidades en las que vive. Podemos observar una mujer dividida entre lo público y lo privado, multiplicada, múltiple, que debe afrontar una realidad en la que diferentes estereotipos están en juego, y en el que su microempresa representa la nueva situación que trae alegrías y reclamos de los demás que se basan en la ideología sexual dominante. Esta convivencia conflictiva de roles da como resultado una necesidad que nace dentro de ellas por demostrar que el trabajo que hace en el microemprendimiento mediante el ejercicio del rol de mujer/ejemplo. Debido a que se debe resolver esta conflictividad, y que se resuelve de manera androcéntrica, las cargas para aliviar las tensiones se depositan en las mujeres rurales, las cuales deben demostrar que no han descuidado su rol tradicional y que si bien desempeñan un rol "atípico" aún continúan siendo la mujer que los demás integrantes del hogar (sobre todo los esposos) reclaman. Esta resolución da como resultado la aparición del rol de mujer/ejemplo que debe demostrar a los demás su compromiso con el statu-quo del sistema de los sexos.

Dentro de las actuales circunstancias, podemos plantearnos qué tipo de cambios cabe esperar en cuanto a estereotipos de género más igualitarios en estas zonas rurales, si como hemos observado por más que se produzcan cambios dentro de la división sexual del trabajo tradicional que son causadas por la incorporación de las mujeres rurales a los microemprendimientos, estas nuevas situaciones son rápidamente asimiladas y reinterpretadas por un sistema de los sexos que da un sentido androcéntrico a la salida de la mujer al ámbito del trabajo. Inclusive se puede llegar a pensar que se consolida más el Poder de Microdefinición en manos de los varones, a causa de que las mujeres están en una situación en la cual sus mayores responsabilidades y su búsqueda de reconocimiento social limiten los posibles reclamos que ellas puedan hacer acerca de un trato más igualitario hacia las mujeres de la zona.

Negociaciones dentro de las familias, como expanden y limitan las oportunidades de las mujeres rurales.

Las mujeres rurales negocian las nuevas definiciones de roles y funciones en su familia, teniendo como base un sistema de los sexos tradicional, y viéndose impedidas de apartarse demasiado de él y de las conductas sexuales definidas. Aquí el rol de microempresaria encuentra ciertas barreras que no sólo le impiden un desarrollo del rol libre de condicionantes, sino que le recuerdan quien tiene el poder de definir las situaciones a su favor. Hombres y familiares que no necesariamente son hombres, se encargan de realizarle reclamos para que no descuide el hogar, de la que es "máxima responsable" según el sistema de los sexos. Y estas definiciones son en parte aceptadas por las mujeres. En cierta medida, el microemprendimiento es una prolongación de relaciones de la comunidad y de necesidades familiares personales. No ha ocurrido un cambio de magnitud tal que permita una separación fuerte de la situación en la que convivían en su mundo cotidiano de vida. En este punto se hace necesario recordar que creemos no existe actualmente una distinción tajante entre lo urbano ("moderno") y lo rural ("atrasado") como dijimos en la introducción, esta división se encuentra relativizada actualmente, por lo que es necesario realizar determinadas aclaraciones. No estamos ante la llegada de ideas "modernas" de trabajo femenino extradoméstico, que ingresan desde la ciudad al campo, sino más bien observamos un proceso que se da tanto en el ámbito rural como en el urbano. Las relaciones intersubjetivas que se experimentan en la comunidad parecen indicar que se da cierta aceptación del trabajo femenino siempre de acuerdo a determinadas condiciones que las mujeres deberían cumplir. A la vez estas condiciones son aceptadas y reforzadas en el contacto de las mujeres con vecinas de la zona, que estando en su misma situación generan un escenario homogéneo, el cual no da origen a ideas demasiado innovadoras, muchas son amigas o conocidas de la zona, se encuentran hasta dos familiares y sólo una de ellas manifiesta no conocer de antemano a sus compañeras.

Podemos decir, basándonos en los estereotipos tradicionales, que no sería "correcto" que ella manifestara como motivo de importancia el deseo de salir de la rutina de un hogar, debido a que "se debe" a este ámbito al que "naturalmente" pertenece. Esta situación dificulta el pleno desarrollo empresarial de las mujeres rurales, generando cierta inestabilidad e informalidad al trabajo, que nos da la pauta de lo escasamente valorado que es este trabajo en relación con el de los hombres. Se entiende esto si apreciamos que cada vez que en el hogar es necesario llevar a cabo determinada tarea, las mujeres están dispuestas a sacrificar su tiempo en la empresa para actuar en el hogar, prefiriendo ellas que los demás no dejen sus tareas para dedicarse a tareas. Estas condiciones lo que

hacen es dividir a la mujer entre lo público y lo privado, además de imposibilitarla para el desempeño del trabajo público, en condiciones de igualdad con sus pares masculinos.

Detrás de todo esto podemos apreciar la influencia del Poder de Microdefinición masculino, un poder que se ha adaptado a esta nueva situación definiendo la situación como "más justa e igualitaria que antes", una situación en la que "no existen conflictos" y que ha evolucionado, donde los hombres "colaboran" con las tareas del hogar, ellas son ayudadas por los demás integrantes del hogar (que son mujeres), y además poseen muy poco tiempo libre, pero es un sacrificio que las mujeres rurales ven como válido, y a pesar de todo se empeñan en continuar participando en una microempresa que les otorga considerables satisfacciones. Una de las características más destacadas de la ideología sexual predominante es su capacidad de invisibilizar la división de la mujer que naufraga en realidades múltiples debiendo desempeñarse eficientemente en todas ellas, a pesar de lo cual esta situación se ve como el logro de una igualdad de los sexos que se ha conquistado. Cuando afirmamos este efecto de la ideología sexual, no podemos evitar reflexionar acerca de lo que toda "conquista" de este tipo significa: se ha llegado al final, ya se ha obtenido lo que se buscaba, no queda nada más por lo que luchar. Algo parecido al fin de la historia de Fukuyama, y a la modernidad desencantada de Weber.

El tercer rol: el parche que maquilla el conflicto de los roles nuevo y viejo,

Por todo lo acotado, las mujeres rurales deben mostrar su sacrificio en tiempo y tareas y ser ejemplo para sus familiares, demostrarles que no han abandonado su rol de "buena esposa" a pesar de trabajar como "microempresaria" apelando al tercer rol que encontramos, y que hemos rotulado el rol "mujer/ejemplo".

Estamos ante una redefinición de situaciones, Poder de Microdefinición mediante, una redefinición androcéntrica que busca justificar y "llenar de sentido" este nuevo rol de la mujer, pero que no le permite desprenderse de su rol de esposa "tradicional", incluso involucrando a las demás mujeres del hogar (hijas y madres) en colaboración con la empresaria, causando que esta mujer-ejemplo demuestre a los demás (y a las demás, piénsese en las hijas) que para que una mujer salga a trabajar fuera de la casa debe sacrificarse más aún, sin dejar de ser la máxima responsable de las cargas hogareñas.

Su sacrificio físico y de tiempo para realizar los roles en conflicto, es el "cobro" que el Poder de Microdefinición hace a las mujeres que desean realizar un trabajo extradoméstico. Junto con lo dicho, se observa la multiplicidad de roles que la mujer debe afrontar en su mundo cotidiano de vida. Hablando de la ayuda en el hogar, ¿cual es la colaboración de los hombres? Existe la idea de que no se dan diferencias en cuanto a las tareas que ambos realizan, nadie hace más ni menos que nadie, hombres y mujeres participan por igual. Los varones son felicitados por su colaboración, apoyo y comprensión de la nueva situación. En estas zonas rurales los varones trabajen muchas horas en su predio hasta la caída del sol, contando incluso con la ayuda de las mujeres rurales en sus quehaceres productivos. Pero las mujeres también trabajan todo el día, y realmente es todo el día ya que no dejan nunca de verse como "madres y esposas tradicionales", aún cuando puedan descansar en el hogar. La

redefinición de la situación al ser androcéntrica, continúa otorgando ventajas a las actividades desarrolladas por los varones: ellos colaboran en la casa pero en un pequeño número de tareas, continúan ejerciendo el rol de proveedor del hogar, y colaboran en el trabajo de su esposa lo que es una especie de tutela del más experimentado en el terreno del trabajo público.

En ese sentido, este rol de **mujer/ejemplo** del que hemos estado hablando cumple una función de parche, funciona como un "remiendo" al conflicto de roles que, por un lado, cuestionan la división sexual del trabajo tradicional ("microempresaria"), y los que por otro se basan más en un sistema de los sexos tradicional ("mujer y esposa tradicional").

La consideración importante que deseamos hacer es, que esta participación de las mujeres en los microemprendimientos no es una salida acorde a un cambio en la D.S.T. con profundidad, por eso no actúa como un disparador de la "conciencia sexual" de Saltzman, que no sólo influya a las mujeres sino a los demás integrantes de las familias y a los esposos de las mujeres rurales. Se ha dado un paso en el cambio de una mujer orientada exclusivamente al hogar, pero cabe preguntarse si este paso se estancará en este rol de mujer "múltiple" o si en un futuro se consolidará una igualdad en el reparto de tareas al interior del hogar que permita una actividad extradoméstica de las mujeres libre de prejuicios de género tradicionales y que consolide la independencia económica de estas mujeres rurales, permitiendo así que ellas no vean frustrados sus esfuerzos de tener un trabajo gratificante a nivel personal y económico, y que se de un cambio realmente igualitario en el sistema de los sexos.

Las ideas que manejan: que encontramos en el discurso de estas mujeres rurales divididas

Ellas consideran como cosa del pasado la identificación de la mujer como ama de casa exclusivamente, cuestionando así los **estereotipos sexuales** androcéntricos acerca de la **división sexual del trabajo**. Este cuestionamiento deriva de la asunción del rol **empresarial**, el que exige un notable esfuerzo de trabajo extradoméstico. **Pero su reivindicación principal en cuanto a la situación de la mujer sólo se concentra en el papel de la mujer trabajadora fuera del hogar, lo que no es otra cosa que la justificación de su propia situación en definitiva, trabajo que como recordamos se suma a su papel de ama de casa. En cualquier caso denota su compromiso con el nuevo statu-quo y refleja lo que el Poder de Microdefinición y el sistema de los sexos buscan definir.**

Los varones todavía poseen según ellas esa imagen de proveedor del hogar, y de generador de recursos, probablemente su ayuda, su "tutela" a la empresa de las mujeres tenga relación con su papel más experimentado en el ámbito público (como fácticamente lo son), pero también está relacionado con el hecho de que **no existe una separación clara entre el trabajo de la mujer y el del varón**. Ellos colaboran en la empresa de las mujeres rurales, y ellas son asiduas colaboradoras en los predios familiares. No hay independencia espacial, de recursos, ni de tiempo con el mundo familiar. Estamos ante roles que se extrapolan y se confunden. ¿O acaso la empresa no es como una gran "familia"? Podemos decir que nos encontramos ante un continuo en el que en primer lugar la "administradora del hogar" se ha trasladado a la microempresa, trasladando sus preconceptos y las nociones de género

que ya poseía. A la vez, el que es visto todavía como el principal proveedor económico del hogar, continúa preocupándose por la entrada de dinero que pueda ingresar a sus casas. Para las mujeres rurales, sus esposos son vistos aún como los principales responsables de obtener ingresos. Ellas ven como natural que los varones ayuden en la empresa, no sólo porque conocen mejor el trabajo público (beneficiados desde hace años por un sistema de los sexos tradicional), sino porque de alguna manera la mujer realiza un rol que "le pertenece" al hombre, y él debe controlar el desempeño de aquella realizando de alguna manera un control, no sólo como ayuda sino como señal de que la mujer debe ser ayudada en una tarea que debe "lamentablemente" desempeñar "por necesidad" y para "ayudar a su familia", pero que de otra manera no estaría realizando.

"La mujer debe buscar mayor independencia económica a través del ingreso de su trabajo, mientras tanto yo busco un ingreso económico que ayude a superar la falta de ingresos de mi familia y que me reconforte como empresaria.". Con esta afirmación de las microempresarias rurales, se "maquilla" transitoriamente el conflicto de roles que maneja en su diario vivir, defiende su postura desde un plano más impersonal, justifica su decisión apoyándose en la familia (no choca con los estereotipos dominantes tan claramente), y esto le permite continuar apostando a su grupo evitando tensiones que pudieran hacerla desistir de integrarlo.

En estos momentos ellas obtienen gratificaciones nuevas, a la vez que obtiene problemas nuevos y nuevas preocupaciones y responsabilidades, dándonos la pauta que sus roles son los que más han cambiado dentro de la familia, son "múltiples", y se multiplican en su mundo cotidiano de vida.

Lo interesante es poder destacar como se adapta este sistema de los sexos resaltando este cambio como un logro "justo" a pesar de las contradicciones en el discurso que denotan la interacción de ideas antagónicas, de realidades antagónicas que se reflejan en los conflictos diarios que ellas experimentan en su mundo cotidiano de vida. Opera una idea de que este sacrificio de las mujeres rurales es "necesario", de que ellas están ahora en una situación de igualdad de oportunidad con los hombres y a la vez de que ellas no "deben" descuidar el hogar. Este es el nuevo status-quo. Ahora sí las mujeres habrían accedido al trabajo extradoméstico tan deseado, ahora sí están buscando y logrando su realización personal a través de sus microemprendimientos, y ahora sí los esposos ayudan en las tareas de la casa, "se ha consolidado" la etapa de mujeres que trabajan en su propia empresa y que forjan su propio emprendimiento, dejando de lado los estereotipos sexuales. Eso es lo que el sistema de género androcéntrico define para evitar la reflexión de un tema de fondo: la consolidación económica independiente de las mujeres rurales con respecto a los varones, independencia que genera mayor poder de definir las situaciones, mayor peso en las decisiones, más seguridad y autoestima, y sin duda sería un paso más para lograr la igualdad de oportunidades entre los sexos en este sector del Uruguay rural.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- “Equidad y Género. Una Teoría integrada de la estabilidad y el cambio.”, Janet Saltzman, Ed. Cátedra, España, 1992.
- “30 años de Soc. Rural en América Latina”. ALASRU. Compilador: D. Piñeyro. Mvdeo, Uruguay, 2001.
- “Una nueva ruralidad en América Latina”, Norma Garriaca (Compiladora), CLACSO Bs. As. Revista Nueva Sociedad 174, 2001.
- , “Las políticas del sector agropecuario frente a la mujer productora de alimentos en el Uruguay.”, Peaguda, Mandl Pág. 34; IICA; 1994.
- “Mujer en el Uruguay; ayer y hoy.”; GRECMU-EBO, Mvdeo., 1986.
- “Microemprendimientos, mujeres rurales y políticas de ajuste.”, Compaginadoras, De Los Saños, Echer, Mira; Ed. Red Mujer Uruguay, 1994.
- Monografía n° 30, Departamento de Sociología, “Logro de objetivos de género desde la promoción de grupos productivos con mujeres rurales.”; Pág. 33; año 1996.
- “Productoras agropecuarias en América del Sur.”, IICA, San José, Costa Rica, 1996
- “Cuaderno de FLACSO n° 2”, Pág. 98, Ediciones Sede Académica de México, año 1993.
- “El Uruguay rural y sus mujeres, producción, trabajo y organización.”, Kirai de León, GRECMU; Mvdeo., Pág. 19, 1993.
- “Limitaciones y desafíos en el trabajo con las mujeres rurales desde una perspectiva de género”, Kirai De León, GRECMU, Mvdeo. 1995.
- “La mujer y el medio rural.”, Susana Rostagnol, Pág. 24, Ciedur, Mvdeo, 1989.
- “A mulher e mudancas no processo de producao agrícola. Estudos sobre a Amercia Latina”, Spindel, Jaquette, Coordini, IICA 1984.
- “El problema de la realidad social”, Alfred Schutz,. Amorrortu, Bs. As. 1974.
- “Trabajo, Género y ciudadanía en los países del Cono Sur”, OIT, UDELAR, 2001
- “Políticas Públicas, propuestas y estrategias desde una perspectiva de género”, UNICAF, Red Género y Familia, 2000.

“Ciudadanía e Identidad. Una reflexión final.”, E. Jelin, artículo publicado en libro del cual no se tienen referencias.

“Género y ciudadanía. Revisiones desde el ámbito privado.”, María Xosé Agra Romero, editoras: Margarita Ortega, Cristina Sánchez, Celia Valiente, Instituto Univ. de Estudios de la Mujer, Madrid, 1999.

“Las mujeres en las micro y pequeñas empresas”, Susana Rostagnol, CIID (Uruguay) e IDRC (Canadá), Montevideo, 1999.

“Género, familia y políticas sociales, modelos para armar.”, Compiladoras: Fassler, Hauser, Iens, Ed. Trilce, Red Género y familia, Montevideo, 1997.

“Familias S. XXI”, Magdalena León, Ed. de las mujeres, Isis internacional, Santiago, Chile, 1994.

“El aporte de la rebeldía de las mujeres.”, Virginia Vargas, Ed. Flora Tristán, Lima, 1989.

Revista de Ciencias sociales Depto. De Sociología n°18, Setiembre 2000, FCU.